

EL OCCIDENTE

DIARIO POLITICO.

Domingo 28 de octubre de 1855.

ANO I.—NUMERO 249.

En la administración de EL OCCIDENTE, Corredera Baja de San Pablo, núm. 10, plaza. En la librería de Monier, Carrera de San Jerónimo, 22, y en la de Mayoral, Villavieja, plaza de San Domingo, 11. En la de San Gerónimo, 22, y en la de Mayoral, Villavieja, plaza de San Domingo, 11. En la de San Gerónimo, 22, y en la de Mayoral, Villavieja, plaza de San Domingo, 11.

ADVERTENCIA DE LA ADMINISTRACION.
Advertimos a nuestros suscritores, cuyo abono concluye en fin del actual, que se sirvan renovarlo para no sufrir retraso en el recibo de los números.

MADRID 28 DE OCTUBRE.

El alma se consuela, el corazón se ensancha, la esperanza en los destinos de la patria renace vigorosa y risueña, cuando apartando la vista de la miseria de las clases pobres, y de la carestía de las subsistencias, y de la escandalosa insolencia de la Caja de depósitos, y del descredito del Tesoro, y del descontento de los contribuyentes, y de los fusilamientos colectivos, y de los apaleos individuales, y de la libertad de la prensa encerrada, y de otras mil tristes circunstancias de nuestra actual situación política y social, se fija en los desiertos bancos de las Cortes Constituyentes. Al contemplar aquellos asientos destinados a los representantes del pueblo, y gran parte de los cuales no sostienen hoy mas que el terciopelo carmesí, de que están forrados, esclama uno entre gozoso y ebrio de admirador entusiasmo: «Aun hay patria! Aun hay grandeza moral; aun hay valor heroico en los descendientes de los hijos de Sagunto y de Numancia!»

Si! los destinos de España están asegurados mientras muchos de los padres de la patria se conserven tan cuidadosamente para su felicidad y bienestar, uniendo a un patriotismo sin límites una prudencia que raya en lo fabuloso. Obrando así, han desconcertado a los enemigos de las instituciones liberales, han mantenido ileso el honor inmaculado de las Cortes Constituyentes de 1834, han evitado la epidemia, ó cuando menos los sustos, y sobre todo han practicado religiosamente aquel precepto de la epístola de San Pablo, en que se declara que la caridad bien entendida empieza por sí mismo.

Cuando Breno, á la cabeza de sus hordas de galos, entró en Roma, los senadores romanos esperaron tranquilamente sentados en sus sillones curules, la ira de los conquistadores. ¡Bárbaros! los galos los degollaron allí uno á uno, y no los degollaron á todos de un golpe, porque como no estaba aun inventada la pólvora, ni promulgados los bandos del general Bassols, no eran posibles las ejecuciones capitales en monton. Pero de todos modos, los galos hicieron bien, porque los senadores de Roma habían cometido una gran estupidez, en no apelar á la heroica estratagemma de la fuga, reservándose para dias mas tranquilos. Verdad es, que aquellos tiempos eran bárbaros todavía, y estamos seguros de que en época de mayor cultura para Roma, el Senado de Augusto ó el de Tiberio, en vez de hacer lo que hicieron sus antecesores, habria observado delante del peligro, una conducta parecida á la de nuestros diputados en la actualidad ausentes.

¡Buenos eran estos últimos, para que hubiesen esperado sentados, ni de pie, ni en ninguna postura, que viniesen á degollarlos! Buen chasco se habrian llevado los feroces soldados de Breno. Y si nó, véase lo que está sucediendo. El cólera-morbo no es tan terrible, ni tan implacable, ni tan universal en sus iras como el bárbaro Galo; y sin embargo, los representantes del pueblo á quienes aludimos, han tenido la laudable prevision de desconcertar con la fuga sus importunos ataques.

FOLLETIN

EL FINAL DE NORMA.

POR

PEDRO ANTONIO DE ALARCON

(Continuacion.)

SEGUNDA PARTE.

RURICO DE CALIX.

—Yo no me puse malo.
—Ni yo tampoco, replicó el músico. Me dieron sueño vuestros vinos... y nada mas.
El capitán meditó un momento como queriendo descubrir la táctica de su interlocutor.
Pero Serafin, que no se fiaba de sus ojos negros, mas elocuentes de lo que él quisiera, dirigió la vista á otra parte.
Vió el violín y le cogió como distraídamente. Rúrico quedó un momento sorprendido al hallar en las manos del jóven un objeto que creia en el fondo del mar.
—¿Cuántos violines habeis embarcado? preguntó con la mayor indiferencia.
—Nada mas que uno: este, respondió Serafin, templándolo. Por qué lo preguntais?
—¿Dificil era la contestacion?
Pero no para Rúrico, que vió en este inciden-

Gracias á esto, se han evitado grandes desastres. El ánimo mas esforzado se encoge solo con imaginar lo que de otro modo podria haber sucedido. Si llenos los asientos del salon de sesiones, y ocupadas las constituyentes en el ejercicio de su omnipotencia política, se hubiera presentado en la barra el espectro repugnante y asqueroso del romero asiático ¡qué golpe tan terrible para la majestad de la representación nacional! Y sobre todo; qué inmenso desconsuelo para la patria! ¡Oh! ¡la patria! ¿quién es capaz de concebir el doloroso luto de la patria, si hubiese sabido cotidianamente que algunos de sus padres tenían calamidades, y otros vómitos biliosos, y otros retortijones de vientre, y otros?... no continuemos: se parte el corazón solo al pensarlo.

Gloria, pues, y loor á vosotros, los que con tanto heroismo habeis conservado sus padres á la patria, los que habeis tenido suficiente criterio para comprender tan admirablemente desde el primer momento las exigencias de su dignidad y de la vuestra! El país sin constituir admira vuestra grandeza de alma, y tendrá siempre para vosotros respeto y estimacion.

Pero venid, venid ya á desempeñar vuestro papel de legisladores. Venid á encarnarnos con los bellos discursos que habeis sin duda preparado durante vuestra gloriosa ausencia. Venid. Ya pasó el peligro. Ya hace tres dias que el aire, en vez de soplar de la parte del Sur, viene del primer cuadrante, y aunque vacila entre el Norte y el Nordeste, mientras arreglais la malleta, se fijará sin duda en el Norte, y limpiará por completo la atmósfera para que la respireis pura, embalsamada, tal como vosotros la merecís.

Venid, venid sin recelo, que para todo evento ha aparecido un afortunado curandero que con unas fricciones y un poco de bálsamo os curaría en seguida con facilidad y rapidez.

Venid no tengais miedo. Venid á hacer la felicidad de quince millones de españoles, que están todos ocupados en admirar vuestro valor cívico, en cantar vuestras proezas, en tejer coronas de laurel para vuestras frentes, en proyectar estatuas y monumentos, que conserven á través de los siglos la memoria de vuestras efígies y de vuestras hazañas inmortales.

Venid! Un ministerio justiciero y fiel intérprete de los sentimientos del país espera vuestra llegada, llena una mano de cruces, de banderas y de honores, y puesta la otra sobre el presupuesto de gastos del Estado.

Venid, pues habeis falta para restablecer los derechos de puertas y consumos, y para recargar la contribucion territorial, y para decretar que vayan á morir á Crínea treinta mil españoles, emulando en aquellos lejanos países la gloria, el valor y el heroismo, de que vosotros os quedareis aquí dando tan señalados ejemplos.

Oh! no habria justicia en la tierra, no habria salvacion para la España, si esta mirara con indiferencia vuestros actos, y si no hiciera distincion alguna entre vosotros, y los demas compañeros vuestros que han arrostrado en Madrid los peligros, algo exagerados, de una epidemia relativamente muy suave; si por su dignidad moral, y por el decoro de su representación popular no diera á cada uno lo que ha merecido.

Pero por nuestra parte estamos seguros de que el país hará justicia.

te un medio de traer la conversacion al terreno que deseaba.

—Lo decia, replicó, con el fin de que eligiéseis el mejor para esta noche.

—¿Cómo?

—Si, quiero que toqueis un rato en mi cámara, doy un concierto y os convino.

Serafin se levantó sobresaltado. El golpe del capitán era certero.

—¿Qué os sucede? preguntó el jarl sonriendo.

—Nada, contestó el músico, dominándose instantáneamente: echo de menos la caja de mi violín.

Si el golpe del jarl fué bien dirigido, el del artista no era menos formidable.

—Lo sabe todo, pensó aquel.

—Y quién toma parte en este concierto? preguntó Serafin con visible emocion.

—Todo un genio, respondió el capitán.

—Un genio!

—Si; que logrará maravillaros, entusiasmaros enloqueceros...

—Oh! oh! de quién me hablais? exclamó el músico dilatando los ojos.

—Supongo, querido, que seguís enamorado de la Hija del Cielo.

—¿Cómo! es ella! gritó Serafin, voy á oír la cantata!

—Gracias, gracias! amigo mio!

Rurico de Calix soltó una carcajada.

—¿Qué locura! exclamó. No os he dicho ya que esa cómica ha partido á Buenos-Aires?

La concurrencia que sobra, ayer en las tribunas del Congreso, faltaba en el salon. Cada dia es menor el número de diputados que acude á las sesiones. Ya no se vota nominalmente el acta, porque si tal se hiciera, algunos dias no habria sesion por falta de los diputados que exige el reglamento.

La de ayer fué, sin embargo, bastante animada gracias á la variedad que los sábados prestan á los debates las interpelaciones.

Procediéndose á la discusion de los dictámenes de la comision de peticiones, se empezó por el que se referia á una del editor responsable del Parlamento, preso á disposicion de la autoridad ordinaria; pretendia que las Cortes declarasen que los delitos de imprenta, excepto el de calumnia, á instancia de parte, corresponden al jurado, y que se exigiese al gobierno y al juez la responsabilidad que respectivamente han contraido atacando la seguridad individual contra lo dispuesto en las bases constitucionales y el código. El Congreso, teniendo presente lo acordado dias atrás en casos análogos, declaró no haber lugar á deliberar.

Otra peticion del Ayuntamiento de Avila proponiendo que se emplease la enseñanza en el Instituto de aquella ciudad, dió ocasion á los señores Ruiz Pons y Figueras para decir que la falta de iniciativa del Gobierno es la causa del lamentable atraso que se nota en todos los ramos, y que á ella se deberá la ruina de la libertad.

La comision era de dictamen que la peticion debia pasar al Gobierno, y el Sr. Ruiz Pons queria que pasase á la comision encargada de presentar á las Cortes un proyecto de instruccion pública. Despues de un animado debate en el que el Sr. Aguirre sostuvo contra la opinion del Sr. Ruiz Pons, y á pesar del encargo dado por las Cortes á una comision de su seno, que al Gobierno correspondiese llevar á las Cortes el citado proyecto, el dictamen se aprobó por 58 votos contra 35.

No debemos citar las demas peticiones que ocuparon al Congreso, porque todas ellas fueron de escaso interés.

Pasando á las interpelaciones, el Sr. Ruiz Pons se quejó de que en Filipinas hay algunos de los deportados de 1848 que por falta de medios no han podido regresar á la península. El Sr. Zabala contestó en resumen que si no han vuelto será porque les haya acomodado permanecer allí, pues desde que se los amnistió, el Gobierno ha facilitado la vuelta á cuantos la han solicitado.

El señor Mollinedo anunció una interpelacion sobre el mal trato que reciben ciertos acreedores del ayuntamiento de Madrid. Tenemos curiosidad de saber qué mal trato les el que da nuestro municipio á los que se han fiado de él, porque se nos hace duro el creer que un ayuntamiento progresista, que segun dicen es tanto como liberal, comete tales excesos.

El señor Ruiz Pons se lamentó de que el gobierno no diese armas á la Milicia Nacional, cuando las Cortes han votado para ello diez millones de reales, y el señor O'Donnell dijo, por única y satisfactoria contestacion al diputado demócrata, que las que han facilitado los arsenales á la fuerza ciudadana importan la friolera de diez y siete millones y medio.

El señor Huelves leyó en seguida el anunciado proyecto de ley de teatros.

Hacia quince dias, interpellando el señor La-

El capitán continuó:

—Se trata de Eric, de mi ayuda de cámara, soprono famosísimo que escuchó en Sevilla á esa mujer que amais...

—Decid, que amaba...

—Vaya por el pretérito... repuso el capitán sin dejar su sonrisa; pues como os decia, Eric tiene la facilidad de imitar perfectamente todas las voces que escucha, ni mas ni menos que el loro del cantor inglés Braham... Ya sabreis que la Catalana se puso de rodillas ante el pájaro... Lo mismo hareis vos ante Eric: el oyó á la Hija del Cielo en la Norma y la imita de manera, que en el Aria final, especialmente, me confundió yo mismo... y me falta poco para arrodillarme tambien.

Pronunció Rúrico este discurso con tan completo aplomo, que Serafin hubiera caído en el lazo y erredolo al pie de la letra á no haber escuchado la noche antes su conversacion con Gustavo.

Así es que tuvo por su parte la suficiente sangre fria para fingir que aquella revelacion le entristecia mucho.

—Hablemos de otra cosa, dijo entonces Rúrico. Ya sabeis la equivocacion que descubrimos anoche: vuestro mandadero estaba loco, el comprador el billete, y os ha hecho emprender un viaje opesto al que proyectabais. Ahora bien: el Lebiathan llegará mañana á la altura del Norte de Escocia, donde se hallan las islas Hébridas, pertenecientes tambien á la Gran Bretaña. Yo me ofrezco, como es justo, á acercarme á esas islas y dejaros en tierra; pues no creo que cometa la locura de venir á helaros á la Pen-

brador al señor ministro de Fomento, sobre el mal estado de las carreteras, habia dicho que la diligencia en que, su señoría, viajaba, habia caído en un bache. El señor Labrador, y siguiendo su ejemplo el señor Alonso Martínez, habian echado la culpa de aquel percance á los moderados. El señor Moyano tenia desde entonces muchas cuentas que saldar con el señor Labrador y el señor Alonso, y se propuso ayer obtener el finiquito.

El diputado por Zamora, estuvo ayer felicísimo: su discurso, fué uno de los mas notables que de algun tiempo acá se han pronunciado en el Congreso. El señor Moyano, dá tal importancia á las obras públicas, que á fin de que se las prefiriese á todos los demás ramos de la administracion, quisiera que el ministerio de Fomento estuviese siempre á cargo del presidente del Consejo.

La cuestion, contra los deseos del Sr. Moyano, se planteó en el terreno de qué partido, si el moderado ó el progresista, há hecho mas en punto de obras públicas.

En este animado é interesante debate tomaron parte ademas del Sr. Moyano, los Sres. Labrador, Rivero Cidraza, Montesinos, Alonso Martínez y Luxán. Este último diputado hizo una confesion que honra, no solo al partido moderado, sino tambien á la franqueza de su señoría. El Sr. Luxán confesó que el ramo de obras públicas debe mas á las administraciones moderadas que á las progresistas, porque durante las primeras ha habido mas paz y mas gobierno que durante las segundas.

La sesion terminó con la lectura del dictamen sobre el proyecto de líneas electro-telegráficas que debe discutirse mañana lunes.

El Rey ha pasado mejor que los dos dias anteriores el de ayer y es de esperar que se restablezca pronto. El efecto del arnica ha sido muy bueno en el brazo lastimado y las evacuaciones de sangre han contribuido al rápido alivio que experimenta S. M.—Es inmenso el número de nombres que cubre las listas de la ante-cámara.

La Gaceta ha confirmado nuestras noticias de ayer en estos términos:

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La Reina (Q. D. G.) y S. A. R. la Serenísima Señora Princesa de Asturias continúan en esta corte sin novedad en su importante salud; excepto S. M. el Rey, de cuya leve indisposicion dan noticia los siguientes partes:

El mayordomo mayor de S. M. ha dirigido á la Presidencia del Consejo de Ministros la comunicacion siguiente:

«Excmo. Sr.—El Excmo. Sr. D. Juan Francisco Sanchez, primer médico de Cámara de S. M., á las diez de la mañana me dice lo que sigue: Excmo. señor S. M. el Rey ha pasado la noche con bastante tranquilidad, y los efectos de la comocion cerebral que experimentó ayer son menos notables. Las contusiones han mejorado.»

Lo que de órden de S. M. comunico á V. E. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Palacio 26 de octubre de 1855.—El duque de Bailen.—Excmo. Sr. presidente del Consejo de ministros.

El mayordomo mayor de S. M. ha dirigido á la Presidencia del Consejo de Ministros la comunicacion siguiente:

«Excmo. Sr.: El primer médico de cámara don Juan Francisco Sanchez, á las nueve de la noche de hoy, me dice lo que sigue: Excmo. Sr.: S. M. el

Rey, ó sea á la Venecia del Norte, que así llamamos á Hammesfert, cuya circunstancia os hizo confundir el otro dia con la Venecia del Adriático. En Toque, capital de la isla de Lewis, la mayor del archipiélago Hébrido, tengo un amigo que trafica en sedas con la Noruega: os dejaré en su casa, y él se encargará de facilitaros pasaje para España, de donde podreis pasar á Italia, como era vuestro proyecto. No tendreis queja de mí.

Serafin habia escuchado al capitán sin indicarle estrañeza, afirmacion ó negativa.

Quería sondear hasta el fondo de sus intenciones.

Aquella proposicion era la primera y última generosidad de Rúrico.

—Este hombre pensó Serafin, sospecha que anoche oí cantar á la Hija del Cielo, y me quiere desimpresionar anunciándome que quien cantó fué Eric. Esta noche se ponía Eric malo y no habia concierto... No está mal pensado! No reteniéndome ya nada á bordo, como él cree que yo creo, era natural que me aferrara al medio que me propone de no ir á Laponia: mañana me dejaba en esa isla y se libraba de mí... Pues señor, confesemos que obra con talento! Y con generosidad... puesto que da este paso para ver si puede evitar el matarme! Meditemos. Si acepto, salvo de compromisos: evito el peligro que me amenaza; no me espongo al invierno polar; salvo la mayor parte de mis mil duros; veo á Italia y me quedo sin la Hija del Cielo. Si rehúso, me espongo á morir asesinado, á morir helado, á morir de hambre, á no ver mas á Matilde y á no ir á Ita-

El Rey ha pasado el día sin novedad, y se encuentra algun tanto aliviado.

Lo que traslado á V. E. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Palacio 26 de octubre de 1855.—El Duque de Bailen.—Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros.

Cuatro representantes de España en eórtés extranjeras han venido últimamente á ocupar su asiento de diputados en las Cortes. Como el objeto de su viaje no es diplomático, y se hallan en idéntico caso que los capitanes generales y los gobernadores de las provincias, que se costean por sí propios su venida á Madrid, es indudable que ninguno de los cuatro ha debido recibir habilitacion de viaje, ni causar gasto nuevo de ninguna clase al Estado. Dicese, sin embargo, algo en contrario, y deseáramos que para aclarar lo que ocurra, y evitar equivocados juicios, nos diese la Gaceta las esplicaciones oportunas.

A instancias del Sr. Barrantes, redactor de las Novedades, ha girado el Sr. Huelves mil duros al gobernador de Badajoz para socorro de los pueblos arruinados por el cólera en aquella provincia.

Se ha dado órden á provincias para que se continúen recibiendo las solicitudes de redencion de censos.

A fin de fundar un hospital para españoles, con el título de Santa Isabel, parece ha vendido Su Santidad á la iglesia de San Pedro, la tiara que no ha mucho le envió S. M. la Reina doña Isabel II.

Despacho oficial.—Paris viernes 26 de julio á las siete y cuarenta minutos de la tarde.—Cuarenta y un carlistas, entre los cuales están Borges, dos comandantes, dos capitanes y ocho tenientes, han llegado á Foix, huyendo de la persecucion de las tropas del gobierno.—Serán internados.

Segun hemos leído en la Gaceta, por resolución de 22 del actual, ha sido declarado suspendido de escribano de Belalcázar, audiencia de Sevilla, D. Venancio Lozano, con motivo de haber abandonado la poblacion al ser invadida del cólera-morbo.

¿Cuándo se declara no suspensos sino separados del alto cargo de representantes de la nacion á los que por tan indignos y pueriles temores, como los que sienten por la noticia de que en Madrid ha estado ó está hace algun tiempo el cólera en el insignificante periodo de incubacion?

En corroboracion de la consecuencia del partido progresista, de los beneficios que ha proporcionado al país y de las economías que realiza, escribe con gran oportunidad la Vos del Pueblo:

Peró no es esta aun la cuestion principal. Los progresistas, no solo han subido espantosamente la cifra de mil millones que pedian en la oposicion á 1600 millones que ahora exigen. Tambien han renegado de la base que sostenian entonces como única posible para la exaccion del impuesto.

Rota su bandera por ellos mismos, ni memoria tienen de lo que en la oposicion sostenian. ¡Oh sombra querida de Mendizábal! ¿Qué dirias si hoy vieses á tu partido renegar de tu nombre y de tu gloria por abrazar la maldad de tus enemigos!

lia; quedó al lado de la Hija del Cielo, y... quién sabe!

Este quien sabe tan halagüeño, que acaso es el mas fuerte lazo que uno al hombre con la vida, decidió á Serafin.

—Rurico estrañó mucho el silencio del jóven, y dijo con cierta inquietud.

—En que pensais?

—Pienso, capitán, respondió el jóven; en que vuestras palabras me dan á entender dos ó tres cosas, de la cual una me afligiria sobre manera.

—¿Cómo?

—Lo que os digo: ó estais loco, y esto es lo que me afligiria, ó os duran los humos de la embriaguez de anoche, ó habeis cogido otra hoy por la mañana.

Rurico de Calix fijó en el jóven una mirada terrible, ardiente, deslumbradora: la chispa de fuego que vagaba estendida por aquellos ojos mudos, se concentró en medio de la pupila, partiendo hacia Serafin como una flecha envenenada.

Este se echó á reír.

—No os riais, murmuró Rúrico; no os riais y esplicadme vuestras palabras.

—No he de reirme? replicó Serafin, trémulo á su pesar; no he de reirme al oíros decir que yo no quiero ir á Laponia, sino á Italia? De dónde sacais eso?

—Anoche... vos... empezó á decir el capitán.

—Anoche estaba yo ebrio! repuso Serafin, encogiéndose de hombros.

—Digisteis que vuestro billete estaba equivocado.

La pluma se nos cae de las manos, al ver como se han prostituido ciertas cosas, no hay bastante tranquilidad para escribir con la templanza que nos habíamos propuesto.

Después de consignar un periódico que la caja de consignaciones consigna su mal estado en todos los que publica acaba consignando lo siguiente:

Continúa el descrédito de este establecimiento de crédito.

Continúan los imponentes llenos de desconfianza.

Continúa la epidemia sindinérica invadiendo todos los ramos de la administración.

Continúa el gobierno entregado al dulce far niente.

Continúa el señor Brull entregado... a sus estudios.

Nosotros continuamos creyendo que si las cosas continúan en este movimiento continuo, al llegar el vencimiento del semestre de la deuda, continuarán los cupones en poder de los acreedores del Estado.

Los santos progresistas continúan, pues, la obra de sus antiguos amigos, los moderados. La bancarrota es inevitable.

Leemos en la Soberanía Nacional:

Tiene razón la Gaceta de enojarse porque le atribuyen a Espartero la idea de abolir las quintas.

Nos engañamos torpemente. El duque de la Victoria no prometió la abolición de las quintas. Necios fuimos en atribuirle esta idea bienhechora. Fue a causa de que, si bien jóvenes, aun recordamos aquellos tiempos en que el nombre de Espartero era el alma de las esperanzas del pueblo, tiempos que ya no volverán. Cuando se violaba un domicilio; cuando se perseguía la imprenta; cuando se forzaba la voluntad electoral, cuando venía el día de la quinta, el pueblo se consolaba diciendo: "Algun día el héroe de la libertad, volviendo, destruirá todos estos abusos." El héroe de la libertad ha vuelto, bendecido por mil voces, que ya se han apagado, y las quintas continúan, los impuestos suben, y la Gaceta se resiente de que le hayan atribuido a Espartero la idea de aliviar en algo al pueblo. Lo retiramos. Nos engañó nuestra fé ya perdida. Y nos arrepentimos.

En la isla de San Fernando ha ocurrido la catástrofe, cuyos pormenores no se refieren todavía, de haberse volado uno de los polvorines de la Marquina. Inmediatamente salieron para aquel punto el gobernador de la provincia y otras autoridades.

Constituida la comisión parlamentaria para examinar el proyecto que extiende los hilos eléctricos desde Andújar á Ecija y Cádiz, y de Orense á Vigo, ha evacuado su dictamen conforme con la proposición del gobierno.

Refiriéndose un diario de Londres á las cartas publicadas por Mister Perry, que fué secretario de la legación Norte americana en Madrid, aprecia de una manera digna de ser conocida la separación de aquel funcionario, que no tuvo mas causa que el haber incurrido Mister Perry en el desagrado de Mr. Soulé. El objeto principal de la emisión de este en España, era desear todas las proposiciones del gobierno español para el arreglo amistoso de las relaciones pendientes entre uno y otro Estado; escitar por insultos y desprecios reiterados á España y su gobierno contra la Unión, y aprovechar la ocasión de un rompimiento y declaración de guerra, como el solo medio para realizar la adquisición de la isla de Cuba. Esta conducta era contraria por Perry, que trabajó con celo y perseverancia por sostener las buenas relaciones de amistad con España, y conseguir después de la marcha de Mr. Soulé, arreglar todas las diferencias pendientes sobre que se le había mandado gestionar cerca del gobierno español.

Con motivo de haber tenido el Sr. Olózaga la honra de presentarse últimamente á la Reina para ofrecerle sus respetos, se está hablando y escribiendo de dicha entrevista, casi tanto como de los famosos vidios, tal vez aumentados últimamente, del famoso embajador.

De La Nación:

Según nuestras noticias, la entrevista entre S. M. la Reina y el señor Olózaga, ha sido muy satisfactoria. Nuestro embajador en París, con el esquisito tacto del hombre de Estado, después de dar á S. M. las pruebas mas inequívocas de respeto y consideración, recibió de la Reina las mas cordiales muestras de afecto. No podemos dar á nuestros lectores una idea exacta de lo que debió ocurrir en esa entrevista de que no hemos sido testigos. Bastanos saber que S. M. se mostró muy complacida para suponer que el señor Olózaga aprovecharía esta ocasión de destruir las ideas equivocadas que pudiera tener S. M. sobre los hombres que mas han contribuido á sostener el trono en los momentos de peligro, haciendo al mismo tiempo una relación sucinta de los trabajos y esfuerzos que emplean los enemigos de la paz para combatir el trono y las instituciones, y de la cordialidad y esfuerzos que el gobierno del emperador emplea para destruir sus planes.

De Las Noveades:

Las personas que por su posición deben estar mejor enteradas aseguran, que la entrevista de S. M. con el señor Olózaga fué puramente de etiqueta, por mas que sea natural que S. M. la Reina interrogara á su enviado en París sobre las principales cuestiones que hoy agitan á la Europa.

A esto solo tenemos que añadir el siguiente párrafo sobre la modestia del diplomático progresista, que sigue á los antes citados de La Nación:

Nosotros, que conocemos la modestia del señor Olózaga, nos complacemos en reconocer que á su actividad y tacto debemos la buena inteligencia que reina entre España y Francia; y aun nos adelantamos á asegurar, que sin el celo que ha desplegado podríamos habernos visto envueltos en una guerra civil en vasta escala, cuyos planes hemos tenido ocasión de conocer.

La Asamblea, que se llama liberal y que en efecto en gran parte lo es, no ha tenido, dice la *Libertad*, un éxito por el celo del diputado Sr. Calvo Asensio, la suficiente decisión para arrancar á la prensa de las manos del gobierno, ni para romper los lazos que capciosamente la han tendido.

Ha dejado suspendido sobre todos los periódicos como una amenaza el incomprensible delito de desacato, y no se ha atrevido á devolver al jurado sus usurpados fueros y sus derechos en buena lógica vulnerados. ¿Cómo ha sucedido esto? No lo sabe-

mos. Hoy nos cuesta todavía trabajo el creer que la cámara haya adoptado un acuerdo tan poco conforme á sus antecedentes y á los principios que predominan en su seno: tal era la confianza que teníamos en su liberalismo y en su amor á la prensa.

Creía el Sr. Calvo Asensio que un partido político que aspira á la consideración y al respeto público, no podía defender en la oposición unas doctrinas y practicar en el poder otras; creía que el partido progresista que ha clamado tanto contra la opresión de la prensa, rompería en el mando todas sus trabas: creía en fin, que la imprenta no puede subsistir por mucho tiempo en la situación escepcional en que se la ha colocado.

S. S. quería que el partido progresista fuese lógico y consecuente, y que proclamando la bondad del jurado no infringiese á esta institución popular la ofensa de cercenar sus atribuciones. Declarar incompetente al tribunal del pueblo no solo para fallar en cuestiones tan políticas, por mas que no quiera dárseles este nombre, como las que se refieren al delito de desacato, sino en las cuestiones de honra, es negarle justificación y conciencia. Esto no pueden de ningún modo hacerlo los progresistas sin dar un golpe de muerte á sus principios, sin declararse en abierta oposición con las grandes ideas que forman su credo político.

También quería el señor Calvo Asensio que no se procediese, sino después de haber recaído sentencia condenatoria, á la prisión de los editores de los periódicos, así como tampoco á la de los autores e impresores que ofreciesen garantía. Los reos de delito de imprenta son de peor condición que otros muchos de delitos comunes á quienes se permite la escarcelación bajo fianza, á pesar de que esta no llega generalmente al valor que representa el depósito de los periódicos políticos. Un sentimiento de humanidad reclama que se tenga mas consideración con los que, aunque hubiese verdaderos delitos en la imprenta, no los cometen siquiera, por mas que sean los responsables, gracias á una farsa indigna de toda ley, que con otros sobre quienes recaen sospechas de delitos y faltas mas graves.

Además de las gracias concedidas por el gobierno español á los generales aliados, se ha determinado en Consejo de ministros, enviar la gran cruz de Carlos III á los generales Canrobert, Bosquet y La Marmora. Las insignias serán costeadas por el gobierno español, y presentadas á los interesados por el ministerio de Estado, previa la venia de los gobiernos respectivos.

El dictamen sobre el proyecto de ley de minería, está ya terminado, y según se asegura, aprobado por la comisión.

El gobierno de Portugal ha prorogado el permiso para la introducción de cereales, hasta junio de 1856.

Hace tiempo que llama la atención y produce justas quejas del público el mal estado interior del edificio en que se halla la importante oficina de la Administración de hacienda pública de esta provincia. Allí no solo faltan las piezas necesarias para el buen servicio del Estado, sino que algunas están reunidas y dan al vecindario la mas triste idea del gobierno, que tanta atención ha prestado en esta parte á otras oficinas menos concurridas.

Hemos llegado á entender que se instruye expediente sobre este asunto, objeto de tantas reclamaciones, y no podemos menos de censurar en él la mas leve morosidad, porque no es conveniente ni decoroso que dure por mas tiempo semejante abandono. Se ha hablado de que las oficinas que hay en Santo Tomás sabían á otro edificio público y que allí se establecerían las de esta administración.

Anoche han debido reunirse todos los ministros y la comisión general de presupuestos, á fin de discutir todo el sistema de ingresos para el presupuesto de 1856.

La irregularidad con que en estas materias se procede y el disgusto y la desconfianza del país por el deplorable estado de la Hacienda tan desgraciada é inhabilitada dirigida por los señores Brull y Madoz, parece que causa al gabinete seria inquietud y que con motivo recela que se susciten dificultades invencibles.

Hemos oído que en la comisión encargada de informar sobre el proyectado ferro-carril del Norte existen dos opiniones. Algun diputado desea que en todo evento esta línea se construya por la administración y con fondos directamente del Estado. Otros prefieren el sistema de empresa, siempre que sean aceptables las condiciones bajo las cuales se realice.

Parece que la acreditada casa Rivas y Rodríguez, asociada á otros capitalistas, ofrece hacer dicho camino á razón de cuatro y medio millones la legua, en la sección desde Valladolid á Miranda, representada esta cantidad por acciones de ferro-carriles, admisibles en pago, por mitad, de bienes nacionales.

Habiendo el periódico ministerial mostrado estrañeza de que la comisión de las Cortes encargada de presentar la base adicional sobre la prensa, no haya llevado ya su trabajo á la Asamblea, hallándose en Madrid los Sres. Corradi, Coello, Salmeron, Montemar y Carballo, que constituyen la mayoría de la misma, contesta la Epoca.

Tanto ellos como los señores Ulla y Perez Zamora, que completan la comisión, se reunieron hace dos meses, constituyéndose bajo la presidencia del señor Corradi, y nombrando secretario al señor Ulla, que tiene un trabajo muy completo sobre esta materia y ha llegado hoy. En su ausencia el señor Corradi no ha creído oportuno reunir la comisión, y esta no ha podido dar un solo paso como ardentemente desearíamos.

Debemos sin embargo hacer una observación importante. La base fundamental de toda la ley de imprenta, que es el jurado para el conocimiento y calificación de los delitos públicos cometidos por la prensa, es una cosa votada ya por las Cortes, y en esta parte la comisión nada ha de proponer en contrario. Puede por tanto declarar la Asamblea, atendiendo á lo mismo votado ya por ella, que para todos los delitos de imprenta que no sean la inju-

ria y la calumnia, no hay mas tribunal que el jurado.

Es en alto grado escandaloso lo que está sucediendo en los caminos de España con algunas empresas de diligencias, y llamamos muy seriamente la atención del gobierno para que haga cesar de la manera que crea conveniente las molestias y perjuicios que se siguen á los pasajeros que de buena fe se fían de aquellas, sin conocer ni aun sospechar los contratiempos á que van espuestos Unidas estas contrariedades al malísimo estado de las vías de comunicación y á otras mil ventajitas que experimenta el país, su gozo y su felicidad solo le dejan tiempo para bendecir al sabio y activo ministerio que tantas felicidades nos envía desde las alturas del poder.

A consecuencia de las últimas desgracias ocurridas en los caminos de hierro en Francia, acaba el emperador Napoleón III de dictar graves penas contra los que, por faltar á las prevenciones del servicio público, den ocasión á semejantes contratiempos.

Parece que la comisión que ha examinado el proyecto de ley electoral, está conforme con las bases siguientes:

Señal electores: Los que paguen 100 rs. de contribución de cuota fija ó por la industrial de comercio.

Los que paguen 2,500 rs. de alquiler de casa en Madrid y una cantidad proporcionada á la anterior en provincias.

Los que tengan una profesión cualquiera, como los médicos, boticarios, abogados, catedráticos, los académicos de San Fernando, etc.

Para el año 60, además de estos requisitos, se necesitará saber leer y escribir.

Serán elegibles para senadores: Los que tengan 50,000 rs. de renta, bien proveniente de bienes raíces, bien de jubilación, cesantía, etc., ó paguen 4,000 rs. de contribución directa.

Serán elegibles para diputados: Los que paguen 2,000 rs. de contribución ó prueben una renta de 12,000 rs. procedentes de bienes rústicos ó urbanos.

Se elegirá un diputado por cada 35 ó 40,000 almas y 35 de senadores.

Para cada diputado se necesitan 400 electores; y si no llegaren á este número, se completará volviendo á votar los mayores contribuyentes.

No podrán ser elegidos diputados ni senadores por la provincia de Madrid aquellos funcionarios públicos que ejerzan en ella mando ó autoridad de cualquier clase que sea; pero sí podrán serlo por otra provincia.

Los empleados de las provincias, sean de la clase que fueren, no podrán ser elegidos diputados ni senadores por ninguna de ellas.

La elección se hará por provincias y no por distritos.

El tristísimo espectáculo que con escándalo y descontento del país ofrece la falta de diputados para los trabajos legislativos mas urgentes sigue preocupando á todos nuestros colegas, uno de los cuales dice:

Hace dias dijimos que preocupaba á muchos diputados de los mas influyentes en esta situación el espectáculo de las Cortes, y que se preparaban algunas resoluciones que á él pusieran un urgentísimo remedio.

La situación parlamentaria, lejos de mejorarse, no ha hecho mas que empeorarse desde entonces. De ciento sesenta y ocho diputados que se han reunido en Madrid, tres han muerto; dos, los Sres. Prim y Saz han demitido, y seis han tenido que ausentarse por ocupaciones ó desgracias de familia. Calculando que es necesaria en Madrid la presencia al menos de doscientos veinte diputados para que puedan votar ciento sesenta y seis, se ve patentemente que no hay la mas remota probabilidad de que vengan en breves dias los setenta representantes que faltan para completar este número.

La epidemia, el desaliento que inspira la situación, el espectáculo de las cortes y hasta el miedo á comprometer su popularidad en la cuestión de recursos retrasarán á los diputados de venir á tomar parte en las deliberaciones de la Asamblea.

Este estado de cosas aleja toda solución regular y satisfactoria á las dificultades de la situación. Miembros influyentes en la asamblea habían pensado proponer á esta, que en breves dias discutiera la constitución, dejando para un acta adicional las bases á que dió lugar la proposición del Sr. Escosura, á fin de que el país no estuviese mas tiempo á los ojos de la Europa asombrada sin una ley fundamental, y han tenido que desistir de su propósito, porque no hay número que valide las resoluciones de las Cortes.

Paris 27 de octubre.

Fondos franceses.—Tres por 100, 64.30.
Idem cuatro y medio por 100, 90.50.
Idem españoles.—Tres por 100 interior, 00.
Exterior, 00.
Diferido 00.
Amortizable 00.
Consolidados, 88 1/4 á 88 3/8.

CORTES.

RESIDENCIA DEL SEÑOR INFANTE.

Extracto de la sesión celebrada el día 27 de octubre de 1855.

Abierta á la una y media y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se acordó repartir á los señores diputados varios ejemplares de un folleto, sobre el proyecto de ley de reemplazos, remitidos con ese objeto á las Cortes por su autor.

Pasó á la comisión de presupuestos, una exposición del gremio de choriceros de Candelario, pidiendo á las Cortes, que no se restablezcan los derechos de consumo, según lo ha solicitado el señor ministro de Hacienda.

Se mandó unir al expediente otra exposición de don Pedro Gomez, por el y á nombre de varios editores, con la pretensión de que se desistiese la solicitud del arrendatario del calendario oficial, en la que pide que se le indemnice en el caso de que rija para el año de 56 la ley aprobada, y se declare libre la impresión del calendario.

Pasó á la comisión de peticiones, la lista de las presentadas en la secretaría desde el día 20 del corriente hasta la fecha, señaladas con los números 756 al 770.

Entrándose en la orden del día se procedió á la discusión de los dictámenes de la comisión de peticiones.

(Véase el apéndice segundo al número 225 del *Diario de las Sesiones*). Y después de una indicación del señor Gonzalez (D. Ambrosio) se retiró el relativo á la petición número 706.

Se aprobaron sin discusión los siguientes hasta el 112 que tambien lo fué después de algunas observaciones del señor Iriarte, y de haberlo reformado la comisión diciendo: que pase á la comisión que entiende en el proyecto de ley presentado por el gobierno respecto del particular.

Leído el número 715 decía así: «El ayuntamiento de Cañejan, en la provincia de Lérida, acude á las Cortes en solicitud de indemnización por los daños que han sufrido en sus intereses el 5 de abril último por los grandes aludes de nieve que se desprendieron de los montes, causando la muerte de cincuenta y siete personas y lastimando á otras muchas, haciendo perdido veinte y cinco casas, sesenta y ocho granjas y mucho ganado, con los perjuicios consiguientes á una tan grande catástrofe.»

La comisión es de dictamen que pase al gobierno, dando cuenta á las Cortes de la resolución que adopte.

El Sr. MADROZ (D. Pascual): Me levanto, señores, únicamente para dirigir breves palabras al señor ministro de la Gobernación. Yo me alegraría que viera su señoría ese expediente y se enterase de él. Cañejan es una población eminentemente liberal, que ha prestado grandes servicios durante la anterior guerra civil. En esa villa no hay uno que sea partidario del absolutismo y habiendo sufrido ahora una gran desgracia bien merece que se le auxilie mas de lo que ha sido ya. Además de la pérdida de 27 individuos muertos por los aludes, han quedado los prados completamente destruidos y arrasadas las casas donde guardaban las yerbas, quedándose sin recursos, y apesar de eso se le pide la contribución. Hay además una circunstancia, y es, que habiendo muerto entre las nieves el soldado que les correspondía por el último sorteo se les reclama otro soldado; y yo creo, que cuando tiene lugar una calamidad tan grande debe guardarse alguna consideración. Yo llamo la atención del gobierno sobre esto y deseo que el señor ministro vea el expediente y en el encontraré probada la muerte del que cayó soldado por las desgracias que ha sufrido.

El Sr. ministro de la GOBERNACION (Huelves): El gobierno ha dado los recursos que se le han pedido, y no podía menos de hacerlo, puesto que las Cortes le concedieron los necesarios para calamidades.

En cuanto á lo del quinto á que se refiere el señor Madoz, yo pediré el expediente, y aseguro á su señoría que á pesar de no ser de mi atribución el eximir de dar el soldado que ha correspondido á dicho pueblo, lo pasaré al ministro de la Guerra para que le dé de baja en el ejército.

Acto continuo quedó aprobado el dictamen.

Tambien lo fueron sin discusión el 714, 715, y después de un ligero debate el 716.

Leyóse el núm. 717 y estaba concebido en estos términos:

«El ayuntamiento de la ciudad de Avila acude á las Cortes proponiendo algunas medidas relativas á instrucción pública.

La comisión es de dictamen que pase al gobierno.

El Sr. RUIZ PONS: Es muy extraño que la comisión de peticiones no haya tenido presente que hay nombrada otra para presentar un proyecto general de reclutación de instrucción y como individuo de ella debo reclamar los derechos que la corresponden. Yo me extraño que esa comisión no haya dado cima á su cometido. Es verdad que tiene atrasados sus trabajos; pero eso consiste en que habiendo sido llamado á la comisión el Sr. Aguirre, ministro que era entonces de Gracia y Justicia no tuvo por conveniente acceder á que se le pasasen los trabajos que sobre el particular tuvieron hechos la comisión que con el mismo objeto tenía ya nombrada el gobierno. Esta es la causa de no haber adelantado mas en su cometido la comisión de que formo parte.

Señores, hace tiempo se observa en España que el gobierno confecciona una ley, la presenta á las Cortes contando con una mayoría que se ha de aprobar y la ley se aprueba; y es necesario que no se haga, no, en lo sucesivo. Así ha sucedido que la mejor ley de instrucción pública que ha habido, que es la presentada por mi amigo el Sr. Pastor Diaz se ha barronado, y los profesores han sido destinados de un punto á otro sin que se ha dicho de un ministro. Por lo mismo creo que debe de pasar esa exposición á la comisión que creo que presentará á las Cortes ese proyecto malo ó bueno, proyecto que las Cortes examinarán con su reconocida ilustración.

Supongo que el ministro actual será mas deferente con la comisión que lo han sido los anteriores, y que favoreciendo en cuanto pueda la carrera de la enseñanza, á cuyo efecto, la comisión le invitara á asistir á sus reuniones.

Concluyo rogando á la comisión de peticiones, que informe el dictamen de que se trata, diciendo que esa exposición pase á la comisión especial, nombrada para el proyecto de ley sobre el plan general de instrucción pública.

El Sr. MORATIN: El Sr. Ruiz Pons, ha impugnado el dictamen de la comisión en un concepto equivocado; pues como quiera que en esa exposición, no se solicitan mejoras generales para la instrucción pública, sino mejoras meramente locales, con objeto de ampliar con el aumento del 1.º y 6.º años, la enseñanza del instituto de Avila, lo cual es exclusivamente de la atribución del gobierno, por eso la comisión ha estado en su lugar, proponiendo que pase al gobierno, para que vea si puede ó no accederse á lo que se solicita.

Creo que en esto he contestado á las objeciones de su señoría, sin perjuicio de unir en su día esa voz á la suya, para solicitar las mejoras de que es susceptible la instrucción pública.

El Sr. AGUIRRE: Creo que el dictamen de la comisión está en su lugar, y no hubiera pedido la palabra, á no haberme aludido tan directamente el señor Ruiz Pons.

Su señoría no ha sido exacto, ni en los hechos, ni en las doctrinas. No lo ha sido en los hechos, porque solo una vez, siendo ministro de Gracia y Justicia, fui invitado para asistir á esa comisión, á lo que accedí, discutiéndose largamente sobre el asunto; pero no habiendo podido convenir en la significación de las palabras *educación, instrucción y enseñanza*, nos retiramos sin adelantar nada.

Respecto á las doctrinas, yo, al contrario del señor Ruiz Pons, que cree que solo de aquí puede salir un proyecto de instrucción pública, soy de opinion que nadie mejor que el gobierno puede presentar un proyecto de ley de esta naturaleza; proyecto que puede su señoría impugnar si lo considerase malo ó poco conforme con sus ideas; y yo espero que no tardará en presentarse, constándole que estan muy adelantados los trabajos.

Entiéndase que cuando se habla de un proyecto de ley de instrucción pública, la iniciativa no corresponde solo á los señores diputados que han creído debían presentar al efecto una proposición de ley, una proposición de ley, debe decir, lo que es la ley, debe estar representada con el artículo de ley que no concurre en la proposición del señor Ruiz Pons, queda, pues, sentado 1.º que asistí á aquella comisión en cumplimiento de mi deber, y 2.º que el gobierno puede y debe presentar un proyecto de ley de instrucción pública, si quiera tenga otro á otros presentados por los diputados sobre la misma materia.

El Sr. MORATIN: No debe pasar esta petición á la comisión que entiende en instrucción pública, porque si bien habla de instrucción pública, lo que en ella se pide es una mejora para el instituto de Avila, lo cual es de la competencia del gobierno.

Después de rectificar los Sres. Ruiz Pons y Aguirre, dijo:

El Sr. FIGUERAS: Después de lo dicho por el señor Ruiz Pons, es preciso combatir este dictamen; según lo que ha manifestado su señoría hubo una especie de conflicto provocado por el gobierno, de que formó parte el Sr. Aguirre. Recuerdo la oposición de la marcha de aquel gobierno, y viendo pasar el tiempo sin que tomara la iniciativa una cuestión tan importante como la de instrucción pública, (El Sr. LUXAN pidió la palabra). Me alegro, así será el debate mas amplio. Viendo la oposición que el gobierno no tomaba la iniciativa, causa de los males que deploramos, y acoso de la ruina de la libertad.

El Sr. PRESIDENTE: A la cuestión.

El Sr. FIGUERAS: Si no se me permite hablar me ausentará.

El Sr. PRESIDENTE: Sobre la petición que se discute, hable su señoría lo que tenga por conveniente.

El Sr. FIGUERAS: Me siento.

El Sr. LUXAN: Yo ruego al señor presidente y á la asamblea que permitan al Sr. Figueras decir todo lo

que se le ocurra en contra del gobierno, de que formé parte que aquí estamos para contestar muy alto.

El Sr. PRESIDENTE: Llegará la ocasión oportuna de hablar de instrucción pública: hoy como sábado tenemos que ocuparnos de peticiones, y después de interpeleaciones, que no hay pocas, y sobre todo yo no puedo dejar de hacer que se observe lo que dispone el reglamento.

Puesto á votación el dictamen pidiéndose que la votación fuera nominal, y verificada esta fue aquel aprobado por 59 votos contra 35.

El Sr. PRESIDENTE: Se suspende esta discusión.

El Sr. RUIZ PONS: Voy á dirigir una pregunta al señor ministro de Estado. Todos los señores diputados saben que el año 48 hubo una porción de liberales españoles que fueron transportados á Filipinas. La mayor parte, después de haber sufrido lo que no es creíble, regresaron á sus hogares. Pero como á algunos se les había tratado muy mal en un viaje anterior, no quisieron venir los que no se encontraban con buena salud para arrostrar los peligros de la travesía.

Por esta razón han quedado en las Islas Filipinas 19 individuos que desean regresar á su patria. Quisiera que el señor ministro de Estado diese las órdenes oportunas sino las ha dado ya, para que puedan volver esos infelices.

El Sr. ministro de ESTADO: En la dirección de Ultramar no hay antecedente ninguno de que esos 19 individuos hayan permanecido en aquel país. El gobierno dará las órdenes para que á todos los que quieran volver á su patria se les facilite el pasaje y todas las comodidades compatibles con la escasez y con la posición que ocupan.

El Sr. LOPEZ MOLLINEDO: Anuncio al señor ministro de la Gobernación una interpeleación relativa al mal trato que los acreedores del ayuntamiento de Madrid reciben de este, es decir, á la negativa del mismo ayuntamiento á todo lo que se le pide.

El Sr. GARRIDO: Quisiera saber si el gobierno de S. M. está dispuesto á traer á las Cortes el expediente de que habla el art. 2.º de la ley que concede facultades extraordinarias y el uso que haya hecho de esa ley desde que se publicó hasta la fecha.

El señor ministro de la GOBERNACION: El artículo 2.º de la ley de suspensión de garantías dice que el gobierno formará su expediente general del uso que hiciera de esas facultades, y que lo traerá á las Cortes. Ahora se ofrece esta duda: ¿quién ha de presentar el expediente ese expediente? Yo puedo ahora resolver esta cuestión por mi opinion particular, y creo que todo el gobierno piense del mismo modo. Mientras las circunstancias del país hagan necesario el uso de las facultades extraordinarias, y todos los dias hay que formar nuevos expedientes para unirlos al general, ¿deberá traerse aquí el formado hasta ahora y sus particiones que ha habido necesidad de instruir por la deportación ó destierro de esas personas? El gobierno cree que no ha caído en falta; la autorización continúa, si bien haciendo uso de ella con la mayor parsimonia. Los expedientes están completamente instruidos, y si las Cortes acordasen que se trajeran se traerían inmediatamente; pero el gobierno no opina que esto es inoportuno ahora, y que el expediente general debe venir aquí cuando las circunstancias mejoren, ó cuando las Cortes revocan la ley de autorización.

El Sr. RUIZ PONS: Pido la palabra para hacer otra pregunta al gobierno.

El Sr. PRESIDENTE: Hágala V. S.

El Sr. RUIZ PONS: Desearía que el señor ministro de la Gobernación dijese los motivos que hay para que á la Milicia Nacional de Galicia no se le distribuyan las armas que necesita. Hay distritos, como el de Carballino, que teniendo un batallón de 700 á 800 plazas, no cuenta mas que con 25 fusiles, y de esos 12 son debidos á un amigo mio que los reservó del anterior desarme.

Yo creo que en la distribución de armamento, debe atenderse preferentemente á aquellos puntos que hayan prestado mas servicios durante la guerra civil, como sucedió con el que he nombrado de la provincia de Orense, como sucede con el de Gades y otros varios pueblos de España.

El Sr. ministro de la GOBERNACION: Por Gobernación se comunican las órdenes sin detenerse un momento, para que se faciliten las armas que propone el inspector general de la Milicia Nacional; pero los señores diputados saben muy bien la gran escasez que hay de armamento, y todo cuanto se adquiere es entregado. Yo me recomiendo aquí, al momento se adquiere de Bélgica, lo que el estado en que están los puntos á que su señoría se ha referido relativamente á este punto, y si hay armas se distribuirán.

El Sr. RUIZ PONS: Hoy gracias al señor ministro, pero debo recordar que hemos votado 10 millones para el armamento de la Milicia Nacional.

El señor ministro de la GUERRA: Las últimas palabras que el Sr. Ruiz Pons ha pronunciado, parece que envuelve una reconvención al Gobierno. Yo debo decir á S. S., que el importe de las armas entregadas ya á la Milicia Nacional sube á 17 millones. Véase, pues, como el Gobierno no ha sido parco en este negocio.

Acto continuo ocupó la tribuna el señor ministro de la Gobernación y leyó un proyecto de ley sobre teatros, acordándose que pasara á las secciones para el nombramiento de comisión.

El Sr. PRESIDENTE: Continúa la interpeleación hecha por el Sr. Labrador sobre el estado de las cárceles.

El Sr. MOYANO: Señores, en el orden de los intereses materiales de los pueblos, no conozco una cuestión que sea de mas importancia que aquella á que ha dado lugar la interpeleación anunciada y esplanada el día pasado por el Sr. Labrador.

Señores, las sociedades, lo mismo que los individuos, no se desarrollan ni robustecen sino con el movimiento. El movimiento es el principio de la vida; porque si no estuvieramos en comunicación los individuos y los pueblos, no podríamos de ninguna manera prestarnos el auxilio reciproco que con ocasión de las comunicaciones estamos prestando mutuamente. Si se abren comunicaciones que pongan en contacto á esos individuos y á esos pueblos, entonces cada cual se dedica á la creación para que se cree á propósito, y vienen los cambios reciprocos á sacar de manos de cada uno todo lo que crea y no necesita. De aquí el distinto aspecto que presentan los pueblos que tienen comunicaciones, y el que ofrecen otros que se hallan incomunicados entre sí. Nosotros por desgracia no estamos precisados á sentir á naciones extranjeras para buscar ejemplos que nos convenzan de la miseria que en pos de sí lleva la incomunicación de los pueblos.

Hay otros servicios públicos que por no estar tan á la vista no juzican tanto á nuestro buen nombre pudiendo economizarse en ellos, en vez de hacerlo en los fondos destinados á comunicaciones. Nadie viene á España que no vea el pésimo estado de nuestros caminos, y esto es una vergüenza para nosotros. El señor director de obras públicas dirá quizás que Portugal, de donde acaba de llegar, está peor que nosotros; pero esto no podrá ser una razón satisfactoria. Hay caminos en España, que se hallan en tan mal estado que es milagro que no sucedan en ellos miles de desgracias: la bajada de León á Guadarrama, por ejemplo, no se puede realizar sin hacer antes testamento.

Yo, señores, no estaré contento hasta que sea presidente del Consejo de ministros, el ministro de Fomento: ¿por qué? Porque cada época tiene sus necesidades.

Es tan necesario reparar nuestra patria en este particular, y es de tal necesidad que tengamos pronta y fáciles comunicaciones, que estoy persuadido de que cuanto con este objeto se pida por el ministro de Fomento otro tanto debe concedérsele por la cámara sin distinción de partidos ni opiniones. Si desde ahora en adelante continuamos en el tristísimo estado en que nos hallamos respecto

hace que habiendo atropellado y pasado por el camino unos carro-materos que venían de Valencia, el alcalde de la Olmedilla les ha impuesto la multa de 500 rs.

Estos señores, por mas que yo sea amigo del gobierno, debo decir que es un escándalo.

El Sr. VICE-PRESIDENTE (Portilla): Concétese su señoría a la rectificación.

El Sr. RIBERO CIDRAQUE: Estoy dentro de ella, señor presidente.

El Sr. VICE-PRESIDENTE (Portilla): Es que recorre su señoría una línea tan estensa como si hablara del fondo de la cuestión.

El Sr. RIBERO CIDRAQUE: Diré para concluir que no creo una razón para que estando concluido hace meses ese trozo no haya ido todavía el ingeniero a hacerse cargo de él. En el mismo caso se encuentra el trozo desde Albaladea a Almansa por el cual no se puede pasar sin peligro de muerte, por lo cual llamo también la atención del gobierno.

El Sr. LUJAN: Contra toda mi voluntad vuelvo a entrar en esta cuestión, que el Sr. Moyano ha presentado bajo un aspecto que no esperaba por cierto de su señoría. Las Cortes recordarán haber yo dicho el otro día que ninguno de los ministros de Fomento, tenían culpa en la tendencia que nuestro país hacia la juventud en estas cuestiones. En la educación de nuestra juventud hemos estado muy lejos de lo que debe ser, y así, mientras hemos estado grandes y pequeños, y teólogos, sabiduros, apenas hemos conocido un matemático. Las ciencias naturales se han hallado y se hallan en un lamentable estado, y esta es una de las razones porque en nuestro país no hay obras públicas.

El otro día presenté una cuestión enteramente libre de todo espíritu de partido y por lo mismo siento mucho que el Sr. Moyano la haya traído a este terreno. Yo me referí a todo el partido constitucional; pero a nadie acusé; antes bien demostré que en este período las obras públicas llevaban ventaja inmensa a las del tiempo del despotismo.

Por lo demás el Sr. Moyano está muy equivocado en lo que ha dicho. ¿Qué tiempo han estado en el poder los progresistas? ¿Cómo y de qué manera han venido a él? En 1837, en 1840 y en 1851 por medio de la revolución. De este último período han transcurrido solo 14 meses. ¿Catorce meses, Sr. Moyano? ¿Cree su señoría que no se ha hecho bastante en este tiempo para solo desmenujar el caos en que estaban envueltas estas cuestiones? Su señoría salió dignamente del ministerio; pero salió contra su voluntad, cuando yo salí por la mía, no ambicionando un puesto que lejos de ser para mí lecho de flores había cambiado hasta mi carácter.

Repito que no había motivo para traer esta cuestión a este terreno. Si los moderados han hecho mas en obras públicas, han tenido para ello mas tiempo, mas paz, y mas recursos.

Si su señoría hubiese luchado con las contradicciones que yo, no sé lo que hubiera hecho, a pesar de sus luces.

En cuanto a la responsabilidad que su señoría da a los que hemos ocupado ese puesto; no la admito, porque hice cuanto pude, y nada me arguye mi conciencia.

Está bien que se haga una operación de crédito; mas para esto es preciso haya crédito, que haya confianza; y su señoría sabe mejor que yo, que lo que aquí sucede, es consecuencia de otros antecedentes, y que para tener ese crédito, no es suficiente el buen deseo.

Pero lo que hoy nos sucede en nuestros caminos, ¿no ha sucedido en otros países? La Inglaterra los tenía al principio de este siglo tan malos como nosotros, y le han sido necesarios cincuenta años, para llegar al estado actual. El tiempo no pasa en valde; tengo paciencia su señoría; día llegará en que tengamos también nosotros buenos caminos.

Concluyo, repitiendo, que siento mucho se haya traído esta cuestión al terreno político; y ruego a las Cortes me dispensen lo que las he molestado, así como el señor Moyano, que tenga presente, que en cuestiones de esta especie, los hombres que están en el Parlamento, no pueden menos de salir a la defensa de sus principios y doctrinas.

Después de rectificar los Sres. Moyano y Labrador dijo:

El señor ministro de FOMENTO: No entro en el fondo de la cuestión por ser tarde y por tener pedida la palabra el señor director de obras públicas; pero necesito decir dos palabras. Siendo hombre de corta carrera política, estoy libre de odios y procederé sin pasión doliéndome mucho por lo tanto que se entre en reanimaciones, cosa que si es siempre deplorable, lo es mucho mas en una cuestión de que debe alejarse todo lo posible el espíritu de partido. Contestando el otro día a una interpelección del Sr. Labrador sobre un estado de nuestros caminos no negué el hecho; pero dije que no aceptaba el cargo de ser responsable ó haber recibido esta herencia de administradores anteriores, y el señor Moyano ha creído equivocadamente que aludía a las administraciones moderadas. No cuando yo quiera acusar a una administración, tengo suficiente valor para hacerlo, nombrándola, y ya eso haber dado una prueba de ello, y dije entonces estas palabras que ruego a los señores taquígrafos copien de nuevo: (leyendo). «No trato de ofender al Sr. Moyano, no censuro a nadie, mucho menos al Sr. Moyano; que sabe que le tengo en gran estima, ni siquiera indago ahora las causas de este retraso.»

Estas causas las esplotó después perfectamente el señor Luján y esto es lo que ha ocurrido.

Estoy conforme con algunas de las teorías políticas y de las apreciaciones históricas del Sr. Moyano, y me congratulo con que todos estén dispuestos a votar al ministro de Fomento cuando pida para obras públicas, rogando yo a los señores diputados que recuerden esta dirección al votar el presupuesto general del Estado, y que lo voten nublado, pues sin esa nublada no puede haber crédito, y sin crédito no hay dinero. El día en que esto sucede, podemos hacer lo que no ha sido posible al Sr. Moyano ni a mí y es vencer el estado angustioso de nuestro terreno.

El Sr. MONTESINOS (Para una alusión): Por lo avanzado de la hora será breve, limitándome a citar algunas cifras en contestación a las indicaciones hechas con intento al parecer.

En agosto del año anterior pedí a los ingenieros un estado del coste que tendría el poner en pie nuestras carreteras, y me contestaron que se necesitaban en el momento 44 millones. ¿Qué tal sería en un todo? ¿Pues si esto era después de once años de paz, ¿se quiere que si limiten en el estado de viabilidad perfecta?

Veremos que es lo que se ha hecho en épocas anteriores: los presupuestos hablan. En el de 1855 figuran para obras públicas 27 millones: desde el año 46 al 53, 29 millones por año; y además un empréstito de 200 millones. Esta con la suma que figura para obras públicas, en esos presupuestos que apesar de ser de mil y mil quinientos millones han dejado de 600 a 700 de deudaflorente.

Que extraño es que los caminos se hallen como están? Aun concediendo todo lo que se pida para obras públicas, pasará mucho tiempo antes que se logre poner en buen estado nuestros caminos.

Se ha hablado de la inacción de los ingenieros, y este cargo lo ha hecho el Sr. Orens que siento no se halle en su banco. Su señoría trató directamente en aquella sesión a una clase que es acreedora a otras consideraciones, y que no desmerecen de ninguna de las otras que sirven al Estado. Muchas de las fallas que se atribuyen a los ingenieros, no son suyas; provienen, ya de escasez de recursos, ya de otras causas que les atan las manos.

También se han proferido quejas por el muchísimo tiempo que tardan los expedientes de obras públicas en su tramitación; ¿pero no saben los señores que me escuchan, que es imposible a una diputación en asuntos que le interesan a ella especialmente, en cuestiones de caminos provinciales y vecinales, obtener su firma en cinco minutos? ¿Han de ser también responsables de esto los ingenieros? Se echó a esto la culpa de todo y no la tienen: a veces consiste la tardanza en recibir los trozos, y supongo que en ese caso estará el que ha indicado el Sr. Orens. Rivero Cidraque, ó en las justas que hay para obras públicas de algunas provincias otras veces está la dificultad en la impetición de las personas influyentes de las mismas, que quieren exigir de los ingenieros mas de lo que humanamente pueden hacer. Estos funcionarios públicos debo decirlo en su obsequio, saben cumplir sus obligaciones con gran celo, y a veces hasta con gran riesgo.

No como mas la atención del Congreso, pues el señor Luján me ha precedido ya en otro género de consideraciones, y solo he pedido la palabra para una alusión personal. He dicho.

habiendo hablado mas de tres señores, se hizo la oportuna pregunta y acordó pasar a otro punto.

En virtud de una excitación del Sr. Pardo Osorio, el señor ministro de Gracia y Justicia manifestó que se daría una real orden ampliando el término para admitir solicitudes sobre redención de censos interin sale la ley de las Cortes.

La Asamblea quedó enterada de que la comisión que entiende en la proposición sobre reforma de las leyes marítimas, había elegido presidente al Sr. Acha, y secretario al Sr. Gonzalez de la Vega, y de que la encargada de dar dictamen acerca del expediente instruido por el Ayuntamiento de la villa de Tossa, pidiendo autorización para verificar un reparto vecinal, con destino a la construcción de un cementerio, había elegido respectivamente para dichos cargos al Sr. Colomina y al señor Puig.

Leyóse el dictamen sobre el proyecto para la continuación de la línea electro-telegráfica hasta Cádiz y la parte de ramal, desde Orense a Vigo, necesaria para enlazar a Tuy con estos dos puntos; y se anunció que se imprimiría por apéndice.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día para el lunes. Discusión del dictamen que acaba de leerse, y continuación del relativo al proyecto de ley sobre reemplazo del ejército.

Se levanta la sesión.

Eran las cinco y media.

Continúan siendo satisfactorias las noticias de Cataluña.

Marsal ha tenido que abandonar la casa de campo donde se había refugiado para curarse sus dolencias a causa de haber sido descubierto.

Segun nuestro corresponsal de Vich, la facción va desalentada.

Algunos pocos muchachos y jóvenes inespertos de San Pedro de Torelló que días pasados se fugaron a la facción, están arrepentidos, y se dice si van a presentarse a indulto, porque ven que la causa del oscurantismo, por la que se habían comprometido, está muerta para siempre.

La facción que se había presentado por la parte de San Saturnino de Osonort, y que fué dispersada por la columna del señor comandante general don Magín Ravell, ha desaparecido como por encanto.

Dicen unos que la mandaba Marsal, y otros Huet, con el que va el célebre cabecilla D. Pedro Grau, fugado del presidio, y otro que también se fugó del de esa.

La columna de San Hilario se halla en Viladrau, cuyo pueblo parece va a fortificarse, dejando un destacamento.

El dueño del manso Pigra fue a encontrar al señor Ravell, que se halla en el pueblo de Seva, en reclamación de que no se tapiara su casa y molino, por no ser verdad lo que se le imputaba, y por ahora se ha suspendido la providencia.

P. D. El otro que digo fugado de esa, que va con Huet, se llama Tori, jefe que había sido de matines, y se escapó hace días de la ciudadela.

Es hijo de Viladrau, é iba a embarcarse para Ultramar.

BENGA 21 de octubre.—Tenemos aquí al segundo cabo señor Bassols con la compañía movilizada de voluntarios de Isabel II.

La columna de este punto prendió ayer a un faccioso y a una muger que llevaba cartas a los carlistas en la casa de Ramon Tó de Curriá.

Se ha presentado un faccioso a indulto.

Los cabecillas Sirven (de Gracia) y Ponsó están ya en Francia con varios de los suyos y algunos de Borges.

Los restos de Borges y de Tristany andan ocultos, pero se dice aquí en voz alta que los cabecillas se han hecho con algun dinero en Francia, y que esperan un movimiento en Barcelona para volver a levantar su odiada bandera. Sin embargo, el país no les protege y si van por lana volverán trasquilados.

ALÓS 21.—Anoche una partida facciosa que iba huyendo a la persecución incansable que se le hace, trató de pasar el puente que hay sobre el río Ballorri, pero fue rechazada por una columna que venia de contraria dirección y que casualmente se encontró con los carlistas. Aturdidos los facciosos se dispersaron, pasando algunos el vado mas abajo, y cinco de ellos se han presentado al jefe de la columna de Astorga. Esto se concluye por momentos.

LEIRIA 21.—Hoy ha comenzado el somaten ordenado por Rios. El gobernador civil ha salido hoy con cinco compañías de Milicia y 50 caballos de la misma. Una de estas compañías se ha dirigido a Alcañiz a unirse a los nacionales movilizadas de Almacellas, los cuales batirán el confín de la provincia por la punta del alto Aragón. El gobernador, con el resto de la fuerza, se ha dirigido a Belloch, para desde allí, batiendo el Urgel, encaminarse a Balaguer.

—Vamos llegando, dicen de Oviedo, a fines del mes de octubre y el clero de Asturias no ha percibido un cuarto por cuenta de su asignación, desde igual fecha del año pasado.

Este indisculpable olvido ha llamado mas de una vez nuestra atención y nos la llamará siempre que veamos desatendida una clase tan digna y respetable. No sabemos que pensar del gobierno.

En el transcurso de pocos días hemos leído diferentes reales órdenes... Alardes de mando.

Hasta ahora no hemos visto el resultado de semejantes medidas, y el clero continúa careciendo de lo mas indispensable para vivir. Ninguna otra provincia de España tiene un descubierto tan enorme. Un año de no pagar, en las circunstancias a que ha venido el clero, es bastante causa para reducirlo a una situación tan miserable como en la que ya se encuentra.

A ver si hay todavía quien, llámese como quiera en política, defiende un orden de cosas semejante. Si podemos pasar sin maestros espirituales, si estamos transformados en ángeles (si la sociedad ha tocado el bello ideal de la vida), hállese claro y cada sacerdote será árbitro de buscar el pan de cada día, que de otro modo le falta en muchas ocasiones.

MINGUBA 24 de octubre de 1855.—Hoy se ha cantado en esta iglesia parroquial el Te-Deum en acción de gracias por haber desaparecido el cólera-morbo, que por tanto tiempo nos ha afligido, habiéndose llevado una ciento cuarenta víctimas, número insignificante comparado con el de los invadidos. Aquí no hemos tenido fugitivos ni ausentes, y aun los vecinos mejor acomodados han preferido sufrir en la población misma los rigores de la epidemia, alejando con su ejemplo a los demás.

Esto mismo ha sucedido con el Escmo. Sr. don Manuel de la Concha, marqués del Duero, que accidentalmente se hallaba en esta villa en su palacio de Vilella cuando se desarrolló el mal; pues siendo bien seguro que su familia y sus negocios le llamaban a otra parte, continuó aquí por mucho tiempo; y en los días en que el cólera se presentaba mas fulminante, se le vio entrar en la triste morada de los infelices enfermos, y visitarlos, y socorrerlos con donativos, contribuyendo además espontáneamente al pago de los gastos que en los dos pueblos resultasen mientras durase la epidemia ya en el hospital habilitado en una casa de su propiedad, ya en otros ramos.

El clero también se ha hecho digno de todo elogio.

—Escriben el 20 del Ferrol.

Reunida en la noche de ayer la junta de sanidad, acordó declarar este puerto limpio, en vista del buen estado de salud que disfrutamos. Uno de estos días se cantará el Te-Deum. El Ferrol puede, pues, contarse entre los pueblos mas felices de los que fueron atacados de esa terrible plaga, que tantos horrores y aflicciones causa a la humanidad; por-

que, prestando de los días 21 y 22 de setiembre, en que con espada en mano principió a arrebatar algunas victimas entre personas de buena posición, puede decirse que en los días que corrieron desde entonces, el mal apenas se ha dejado sentir.

El día 13 del actual salió del puerto prolongado de este arsenal el vapor Isabel II, reparado de sus costados y fondos para continuar las reparaciones de sus máquinas en la factoría; y el día 16 entró en el mismo dique el Fernando el Católico para hacerle unas pequeñas composiciones en sus fondos. Dentro de dos ó tres días saldrá para emprender su viaje a Cádiz, y ocupará el mismo dique el vapor Piles, para las reparaciones que le son precisas.

La fragata Berenguela tiene casi concluidas todas sus obras principales para poder botarse al agua y próxima la conclusión de su arboladura. La goleta Santa Teresa se halla en el mismo estado.

La fragata Blanca, cuya quilla se colocó en 4 de abril, se encuentra enramada y envagurada.

A las urcas Niña, Santa María, Marigalante, Punta, Santacilla y Ensenada; bergantín Urumea, vapores Leon, Castilla é Isabel la Católica; como asimismo a los buques guarda-costas de esta comprensión, se les practican varias obras para su completa habilitación y armamento.

CORREO ESTRANGERO

Lo mas notable que encontramos en el correo de ayer es la correspondencia de Viena que anuncia el desembarco de 50,000 hombres en Tendra, al Oeste de Percep.

Si realmente es como se dice, el movimiento, puede estar en relación con el plan general que una correspondencia de la Independencia, Belga atribuye a los aliados. Este plan sería encerrar al ejército del príncipe Gortschakoff en un círculo que, estrechándose cada vez mas, le obligaría a aceptar una lucha con las condiciones mas desventajosas, puesto que tendría que hacer frente a un tiempo a muchos ejércitos que le atacarían simultáneamente por todas partes, ó a atacar las armas; ó para evitar esta peligrosa situación, evacuar en seguida toda la Crimea antes que el círculo que los aliados han tratado de establecer se haya cerrado de suerte que sea imposible todo paso y toda retirada.

La misma correspondencia asegura que la expedición que se acaba de apoderar de Kimburo no tiene el pensamiento de continuar sus triunfos por este lado, atacando a Oshakow ó a Nicolaiéff ó a Quer-

son, sino el de establecer en Kimburo un vasto campo atinero que sirva de base de operaciones a un cuerpo de ejército transportado allí, y que se dirigiera desde este punto hacia Pereok, mientras que otros cuerpos avanzaban desde el Tchernia, de Eupatoria y de Kerch al centro de la Crimea, donde se encuentra el ejército ruso que se vería de este modo envuelto por todas partes.

Las noticias de Alemania carecen de interés. La Gaceta de Viena desmiente terminantemente cuanto los periódicos alemanes y franceses han dicho acerca de que Mr. Prokesch ha estado encargado en París de una misión diplomática.

Cada día son mas tirantes las noticias que existen entre la Grecia y las potencias occidentales, y hasta se decía que iban a marchar algunos buques de guerra al Pireo.

El Times publica un largo artículo en que rechaza la mediación de las potencias alemanas en la cuestión de Oriente, y dice que cuando esta se haya de arreglar, únicamente deben entablar y seguir las negociaciones las partes beligerantes.

Ha muerto en Londres Mr. Molesworth, ministro que era de las colonias.

El 22 hubo en Londres una numerosa reunión, so pretexto del alto precio que tiene el pan en aquella capital. Reunieronse hasta 20,000 personas en Hyde Park, y en dicha reunión tomaron parte muchos oradores sin que ocurriese en ella ningún desorden. Se dice que el domingo próximo iba a celebrarse otra reunión mas numerosa.

Segun noticias de Méjico, el presidente Carreras ha hecho dimisión de su encargo, habiéndole sustituido el general Diaz de la Vega.

El Times del 22 de octubre publica el despacho teleográfico siguiente:

VIENA 21 de octubre.—El Oesterreichische correspondenz asegura, segun un despacho teleográfico de Odessa del 17, que en el momento en que las escuadras aliadas atacaban a Kimburo, 50,000 hombres habían desembarcado en la península de Tendra. No se sabía nada de cierto sobre el destino de estas tropas. Tendra es una larga lengua de tierra un poco al Oeste de Perecep.

Se lee en el Standard: El país que está situado entre las montañas que se encuentran desde Inkermann hasta Balaklava para ir al puerto de Kanísch está evidentemente mucho menos guardado de tiendas que lo estaba hace tiempo, y hay ahora cerca del Tchernia mayor cantidad de tropas aliadas que jamás ha habido; pero los rusos no están separados de los franceses sino por un simple valle, y ya han tenido muchas escaramuzas de poca importancia. Los aliados se encuentran muy complicados en el nuevo terreno que ocupan, y que presenta un singular contraste con la esplanada talada en que estaba el antiguo campo. Ahora encuentran en abundancia árboles y agua excelente, y algunas casas de campo que no han padecido, y de donde, ahora que se han apoderado de ellas, no los rechazarán los rusos hasta Traktis y Kámar. El enemigo continúa haciendo fuego sobre Sebastopol, y podemos ver desde el mar el humo que indica la marcha que siguen las bombas, y hasta se oye a cierta distancia el sordo ruido de sus cañones.

Se lee en una carta particular dirigida al Times: He recorrido el otro día la posición de los franceses en la otra parte de Baidar. El camino que parte de Orkum está casi concluido. Se puede desde las alturas ver las orillas del alto Belbeck. Los rusos han abandonado una especie de campo atrincherado que habían construido a esta parte del río. De vez en cuando suelen enviar descubiertas de caballería. Los franceses suelen hacer reconocimientos hacia Aitodor, pero sin encontrar a nadie.

Se acaban de enviar hasta Baidar, tres regimientos de caballería ligera; así la caballería rusa no permanecerá mucho tiempo en esta parte del Belbeck. Los franceses observan un orden completo en las poblaciones que ocupan. No está permitido a ningún soldado entrar en las casas.

Escriben de Viena el 18 de octubre, al Diario alemán de Frankfurt: Muchos periódicos han pretendido que nuestro gabinete ha enviado a los gobiernos alemanes una circular en que había dicho que aun no ha llegado el momento de las negociaciones y de las mediaciones. Esta es en efecto la opinión del gobierno austriaco, pero no se ha enviado ninguna circular sobre este asunto.

La Gaceta de Viena del 19 de octubre contiene lo que sigue: El Constitutionnel del 15 de este mes contiene una correspondencia de Viena relativa a una pretendida misión de M. Prokesch a París. La aserción de este periódico ha sido desmentida ya por las autoridades francesas y no podemos menos de confirmar este mentis.

El baron de Prokesch se había aprovechado de las vacaciones de la Dieta para ver a París en un momento de esplendor, y es natural que durante su presencia en esta capital no dejase de pre-

sentar sus homenajes al emperador Napoleon.

El general conde Greneville tenía una misión especial: estaba exclusivamente encargado de las negociaciones relativas a los asuntos militares. Las negociaciones del gabinete de Viena en París, se siguen por M. de Habuer, que goza de toda la confianza de su soberano.

Se lee en el Danubio: Diario de Viena del 19 de octubre. El viaje de M. de Prokesch a París ha dado margen a diversas congeturas. Sabemos que este viaje no tenía ninguna significación política positiva, y que su único objeto era dar al futuro internuncio austriaco en Constantinopla el medio de comprender claramente la política occidental. Este diplomático ha podido saber en esta ocasión, en las simples conversaciones particulares, muchas cosas muy importantes para la política del gabinete de Viena.

M. de Prokesch, que ha tenido muchas conversaciones confidenciales con el emperador Napoleon, que ha estado en las mas íntimas relaciones con el conde Walewski, lord Cawley, en fin con todos los personajes diplomáticos de París, debe saber perfectamente en este momento cuales son los límites que la política occidental se ha impuesto en la cuestión de Oriente y hasta que punto puede llegar esta política en la guerra actual. Por supuesto que el acuerdo del gabinete de Viena con las potencias occidentales no ha podido menos de ganar con el viaje de M. Prokesch.

El gobierno portugués ha publicado el decreto siguiente:

Tomando en consideración lo puesto por el ministro y secretario de Estado y negocios de Hacienda, é interino de Obras públicas, Comercio é Industria, y acordado de la anticipación expedida por las Cortes de ley de 14 de setiembre de 1850 y de 8 de julio del corriente año, he tenido a bien decretar lo siguiente:

Artículo primero. Se prorroga la admisión de cereales extranjeros, trigo, mijo, centeno, cebada y avena en grano ó en harina por todos los puertos secos ó mojados del continente del reino é islas adyacentes hasta fin de julio de 1856.

Art. 2.º Los cereales admitidos conforme al artículo precedente, pagarán un impuesto de cinco reis en alquile hasta el día 31 de enero próximo futuro.

Art. 3.º Los cereales que se importasen desde el 31 de enero hasta fin de junio de 1856, serán desahucados para el consumo, mediante fianza de pago de los derechos de entrada, establecidos en el artículo 3.º y sus párrafos 1.º y 2.º de las cartas de ley de 14 de setiembre de 1857.

Esta fianza subsistirá en cuanto legalmente no se resuelva sobre este importante asunto.

El ministro secretario de Estado de negocios de Hacienda, é interino de obras públicas, comercio é industria, lo tendrá así entendido y lo hará ejecutar.

Palacio de las Necesidades 18 de octubre de 1855.—El Rey.—Antonio María de Fontes de Pereira de Mello.

PARTE OFICIAL.

GACETA DEL 27 DE OCTUBRE.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La Reina (Q. D. G.) y S. A. R. la Serenísima Señora Princesa de Asturias, continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

REAL DECRETO.

De conformidad con lo propuesto por mi Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador interino de la provincia de Zaragoza al brigadier Don Francisco Moreno, segundo cabo de la capitania general del distrito de Aragón.

Dado en Palacio a 26 de octubre de 1855.—El presidente del Consejo de ministros, Baldomero Espartero.

MINISTERIO DE FOMENTO.

EXPOSICION A S. M.

Señora: Al exceptuarse de la enagenación determinada por la ley de 12 de mayo último aquellos montes y bosques que el gobierno designe con arreglo a la disposición 6.ª de su art. 2.º, se satisfizo sin duda una necesidad del Estado y de los pueblos, y se consultaron, no solamente las atenciones siempre crecientes de la agricultura y de la industria, sino también las de ciertas localidades cuyo bienestar depende en gran manera del arbolado y su benéfica influencia en la vegetación y la pureza de la atmósfera.

No es el interés individual, abandonado a sus propios recursos, quien puede hoy asegurar la conservación y mejora de ciertos bosques, y ofrecer en todo caso a la administración pública, con las maderas de construcción urbana y naval que necesita, los medios de procurarse muchos pueblos su existencia, de modificar las condiciones insalubres de algunos climas, de induir en el aumento de las aguas, de evitar los desbordes de los rios y el desage de terrenos productivos, y de ofrecer en fin al suelo las lluvias que le fecundan y enriquecen.

Procediendo el particular según conviene a sus intereses, independiente en sus empresas, libre en sus especulaciones, y mas atento a la utilidad presente que a la que quiere esperar de un dudoso porvenir, ni consulta frecuentemente el bien público, ni le es dado apreciar en su justo valor, ni hace costosos sacrificios para que después de largos años sus descendientes vengan a obtener la recompensa que el mismo no ha podido alcanzar.

Solo la administración pública, obligada a satisfacer las necesidades de la actualidad, y prevenir hasta cierto punto las venideras, apreciadora de las localidades, y contando con los datos suficientes para conocer sus atenciones, es capaz de designar acertadamente aquellos montes y bosques que, esceptuados de la enagenación, deben considerarse como un elemento de vida para dilatadas comarcas é importantes poblaciones. Así se justifica la reserva que hace la ley al gobierno. Mas es preciso que a su bondad y a las esperanzas que promete, correspondan el orden y concierto para obtener en la práctica felices y seguros resultados; es preciso hermanar con las apreciaciones científicas las de la administración; conocer la índole de los terrenos exceptuados, sus propiedades y condiciones físicas; su influencia en la vegetación, en la salubridad pública, en las variaciones atmosféricas, en las crecientes de los rios, en la mayor ó menor humedad del suelo.

Con este objeto se ha propuesto el gobierno allegar a su propia experiencia y a los datos que había reunido para apreciar la extensión y los productos y la topografía de los montes del Estado, las observaciones y las luces de la junta consultiva de ingenieros del ramo. Corresponiendo esta de una manera satisfactoria a una estensa y luminosa memoria todas las cuestiones científicas que pueden asegurar el exacto cumplimiento del artículo 2.º de la ley, y la atinada elección de los montes que, segun

ella, han de continuar como hasta ahora patrimonio del Estado.

Con todos estos datos, y después de un detenido examen, el ministro que suscribe tiene la honra de someter a la aprobación de V. M. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid 26 de octubre de 1855.—Señor.—A. L. R. P. de V. M.—Manuel Alonso Martínez.

REAL DECRETO.

Atendiendo a las razones que me ha manifestado el ministro de Fomento para la mas cumplida ejecución del artículo 2.º de la ley de desamortización del 1.º de mayo último, de acuerdo con el parecer del Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Para los efectos prevenidos en el artículo 2.º de la ley de 12 de mayo último, se dividen los montes y bosques del Estado, de los propios y comunes y los de los establecimientos públicos, en las tres clases siguientes:

Primera. Montes que deben conservarse sujetos a las ordenanzas del ramo, y que se exceptúan por tanto de la enagenación.

Segunda. Montes de enagenación dudosa.

Tercera. Montes que se declaran desde luego en estado de venta.

Art. 2.º Son de la primera clase los montes de abetos, pinabets, pinsapos, pinos, enebros, sabinas, tejos, hayas, castaños, avellanos, abedules, alisos, acebos, robles, rebollos, quejigos y piornos, cualesquiera que sean sus especies, su método de beneficio y la localidad donde se hallaren.

Art. 3.º Corresponden a la segunda clase los alcornocales, álamos, mezquites y coscojales en cualquiera que sean sus variedades, y los que por su beneficio, esto es, ya se aprovechen en monte alto, bajo ó tallar, ya en dehesas de pasto ó en dehesas de pasto y labor.

Art. 4.º Pertenecen a la tercera clase las fresnedas, olmedas, lentiscales, cornicabrales, tarayales, alamedas, retamares, acebuchales, almizcles, bodegas, saucedas, jarales, tomillares, brezales, palmitares y demás montes no comprendidos en los dos artículos anteriores.

Art. 5.º Si algun monte contuviese árboles correspondientes a dos ó tres de las clases expresadas en los arts. 2.º 3.º y 4.º, para determinar a cuál de ellas perteneciese, se atenderá a la especie que en el predomine, cuyo cultivo deba preferirse atendidas la situación y condiciones naturales del terreno.

Art. 6.º Los montes de la segunda clase continuarán por ahora sujetos a la administración especial del ramo, bajo el régimen prescrito en sus ordenanzas é instrucciones.

Art. 7.º Tanto los particulares como la Administración, podrán sin embargo promover desde luego la enagenación de los montes de la segunda clase. En este caso los gobernadores determinarán que sean reconocidos por uno de los ingenieros del ramo del distrito en la provincia, ó en su defecto por el perito agrónomo y el comisario de montes de la misma.

Art. 8.º Practicado el reconocimiento, le acompañarán los que le hayan verificado de un informe sobre las condiciones especiales del monte. Comprenderá de este documento cuantas indicaciones y datos sean necesarios para formar idea del clima y del terreno, abrazando de consiguiente:

1.º La temperatura, las lluvias y vientos, y los demás meteoros, graduados a falta de otros datos por medio de las tradiciones, de la experiencia, y de los prácticos del país y de la distribución de los vegetales.

2.º El sistema de montañas a que pertenece el monte; las alturas aproximadas sobre el nivel del mar; la distribución de los rios y arroyos; la indicación de las pendientes; la exposición

órdenes de la misma fecha y de 8 de diciembre último.

Dado en Palacio á veinte y seis de octubre de mil ochocientos cincuenta y cinco.—Esta rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernación, Julian de Huelves.

Habiendo renunciado don Jacinto Felguera y Bonet el cargo de diputado á Cortes por la provincia de las Baleares, vengo á mandar que para llenar la vacante que resulta, se proceda á nueva elección con arreglo á la ley de 20 de julio de 1837, real decreto de 14 de agosto del año próximo pasado, y reales órdenes de la misma fecha y de 8 de diciembre último.

Dado en Palacio á veinte y seis de octubre de mil ochocientos cincuenta y cinco.—Esta rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernación, Julian de Huelves.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Ilmo. Sr.: La Reina (Q. D. G.) se ha servido disponer, de conformidad con lo que V. E. propone, que el estanco de Aldea-Quemada, correspondiente á la administración de rentas de Linares en la provincia de Jaén, pase á depender en lo sucesivo de la administración de rentas de Santa Cruz de Mudeca en la provincia de Ciudad Real, atendido á que por medio de esta variación se consigue que aquel pueblo acorte considerablemente la distancia del punto que ha de servir de efectos estancados.

De real orden lo digo á V. E. para los fines consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 15 de octubre de 1855.—B.

Ilmo. Sr.: Enterada la Reina (Q. D. G.) del expediente que V. I. consulta, promovido por los jueces de primera instancia de esta corte, sobre los inconvenientes que ofrece el que cobren parcialmente en las provincias los derechos que les corresponden en las triples subastas que se verifican en Madrid para la enajenación de los bienes nacionales, S. M., conformándose con el dictamen de esa dirección general, se ha dignado resolver que los derechos expresados que devenguen los jueces, escribanos y demas funcionarios que actúen en las subastas triples, sean cobrados por los comisionados principales de ventas de las provincias, así como lo verifican con los respectivos á los peritos en virtud del artículo 190 de la instrucción de 31 de mayo último, que las cantidades que produzcan, deducido el 5 por 100 por premio de recaudación, las tengan á la orden del comisionado principal de la provincia de Madrid, y que este, previo avenimiento con los partícipes, disponga la traslación de fondos y su reparto con arreglo al art. 103 de la instrucción citada.

De real orden lo comunico á V. I. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 14 de octubre de 1855.—Brill.—Sr. director general de ventas de bienes nacionales.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Nóminas.

Por real orden de 15 del actual octubre se nombra para la plaza vacante de oficial de la clase de terceros, en la dirección general de ventas de bienes nacionales, con 10,000 reales anuales á don Rafael Moyano, ofi-

cial primero de la clase de cuartos, y para la última plaza de esta clase, con 8,000, á don José Lartundo, oficial primero de la de subalternos que disfruta 6,000 rs. de haber.

Por otra de igual fecha se nombra oficial sexto de la administración principal de hacienda pública de la provincia de Málaga, con 6,000 rs. á don Antonio Gutiérrez, empleado cesante de igual sueldo.

Por otra de 16 del mismo mes se nombra para la plaza vacante de oficial de la clase de quintos en el archivo general del ministerio de Hacienda, con 6,000 reales, á don Florencio Luis Perreño.

Por otra del 17 del indicado mes se nombra oficial cuarto de Hacienda pública en la dirección general de Loterías, con 8,000 rs. á don Francisco Velasco, subalterno del tribunal de cuentas del reino.

CRONICA DE MADRID.

Gobierno político de la provincia de Madrid.—De los partes sanitarios dados en las últimas 24 horas por los señores profesores de la ciencia de curar, y que están de manifiesto en esta oficina para el que quiera examinarlos, resulta lo siguiente:

Madrid.—Invasidos del cólera morbo, 30; muertos de los anteriormente invadidos, 4; ídem de los invadidos en este día, 15; curados 24.

Madrid á las doce de la noche del 27 de octubre de 1855.—Cayetano Cardero.

A Juan.—Oh! tú del anticipo—encarnación fatal,—por quien el pueblo ibero—gimoteando está.—Oh! tú, que nuestros males—sabes multiplicar,—y tomas de los ricos,—y nunca al pobre das:

Deja de administrarnos y de pedirnos, Juan. Aja cuando venimos—en Chiva y Arlaban,—también pagaba el pueblo—tributos mas y mas;—pero en cambio tenía—victorias que cantar,—y daba el oro en cambio del triunfo liberal.—Mas tú tomas el oro—y el triunfo no nos das.

Deja de administrarnos y de pedirnos, Juan. No es de la California—aurífero raudal—la bolsa rebuscada—que embobreciendo estás,—ni ya puede la mano,—que nunca osó tomar,—seguir dando y mas dando—y dando mas y mas.

Deja de administrarnos y de pedirnos, Juan. Ayer lloraba el pueblo,—hoy vota á Satanás;—y ¡ay! de tus cuentas... largas—si el pueblo da en sumari—que son datos tus—para encontrar el mal—que producir supiste—y no sabes curar.

Deja de administrarnos y de pedirnos, Juan. Mas que el placer de verte—en el ministerial—banquillo de las Cortes—sirviendo á la mordaza—y furibund; crítica—de algun pelafustan,—vale la que gozabas—imperturbable paz—

Deja de administrarnos y de pedirnos, Juan. Si tú eres jaramago,—¿por qué quieres pasar—á los ojos del pueblo—por fresco tulipán?—No imites de aquel grajo—la historia singular,—de aquel grajo que quiso—pasar por pavo real.

Deja de administrarnos y de pedirnos, Juan. Oh Domenech segundo,—segundo don Pascual—que al don de ser juntero—juntas el don de errar,—y aunque ¡adelante! clamas—tus pies van hacia atrás,—aunque dicen que estudias—el modo de estudiar.

Deja de administrarnos y de pedirnos, Juan. La guerra fratricida—devasta el Ampurdán—y al que en Figueras coge—fusila en Puigcerdá.—No hay tregua ni reposo;—no hay dicha ni solaz,—por dárnoslo todo—hasta nos falta el pan.

Deja de administrarnos y de pedirnos, Juan. Mas que tu nombre vale—la gloria nacional.—Desciende del asiento—en que sirviendo estás—de fabulista á las gentes—y di: «¡Señor, piedad! que venga el que algo sepa—que yo no sepo ná.»

Deja de administrarnos y de pedirnos, Juan. A un cobarde otro mayor.—La enfermedad que se ha dado en llamar reñante, sin ningún fundamento para ello, puesto que es una emperatriz destronada y no otra cosa, el cólera, en una palabra, no es tan feroz como se dice de público. Cuando dá con un pueblo débil se envalentona; pero cuando halla resistencia, huye. Y sinó, véase como se ensañó contra Madrid mientras el gobierno anduvo asustado, y las Cortes pensaron en colgarse, esto es, en suspenderse de nuevo; y véase también como emprende la fuga no bien se le ha amenazado con fusilarlo, cañonearlo y quemarlo en las plazas y calles de la corte. ¡Ajá! pues! Un esfuerzo mas y hemos vencido! Acudid, constituyentes, como si no hubiese tal enemigo en torno al Congreso, y vereis como pronto se confunde el último suspiro de la epidemia con el primer discurso del señor Santa Cruz, padre, ó del señor Santa Cruz, hijo, en el palacio del Espíritu Santo!

Obra pintoresca.—Hace algun tiempo que el Diario de Avisos aparece ilustrado con grabados en plomo intercalados en el texto, lo cual hace muy entretenida su lectura. Ayer, sin ir mas cerca, es decir, mas lejos, traía ocho láminas que ocupaban plana y media, orladas de negro y adornadas con sus correspondientes crucesitas. Se dice que son obra de un célebre dibujante indio que llegó á esta corte el año pasado, y al cual han dado los chicos en llamar Cólera-Morbo, Viagero del Ganges y otras zarandajas.

Pues es verdad. Como esperábamos, la llegada á esta corte del señor vizconde de Cuba la Nueva anunciada anteayer por nuestra Crónica de Madrid no ha pasado desapercibida por el resto de la prensa. La Esfera de ayer en su sección mas importante, mas seria, mas editorial, digámoslo así, ratifica nuestra noticia con tal aplomo, que ya se nos hace dudable el arribo en cuestión. Hablando las Novedades del mismo asunto, nos hace reparar en que es imposible que dicho señor Vizconde tenga veinte y dos años, y haya vivido con Napoleón en Santa Elena. Esta observación de nuestro colega nos hace ver aun mas fantástico é incomprensible al joven Cuba-la-Nueva. En efecto: aquel rostro pálido, aquella sonrisa triste, aquella mirada magnética tienen algo de metempsicosis... ¿Quién sabe! ¡Es tan extraña toda esa vida nómade aventurera, cosmopoliterna, byroniana, Preste-Juanica, Rencopontina... que bien puede haber algo de pitagórico en ella! Hay una circunstancia, sobre todo, que nos hace creer que Cuba-la-Nueva no es bueno, y que escude á las proporciones de un simple mortal. Oigan V. V.

Los dos ciegos.—El juguete cómico-lirico estrenado con este título ha cegado al público dos veces, una por cada ciego, es decir, una por cada autor.

Los periódicos se quejan con razon de que las se-

ñoras Latorre y Difrancia, teniendo como tienen en el Circo al Sr. Salas, que cantando es para pronunciar una clara é inteligente un verdadero modelo, se quiden tan poco de imitarlo en esta parte, que no se las entiende una sola palabra ni desde la segunda fila de butacas.

Obra nueva.—La zarzuela Los Comuneros se ensaya. El público espera que se represente pronto porque tiene ventajosas noticias del libro escrito por el poeta Ayala y que sin duda habrá sabido interpretar el justamente aplaudido autor de El estreno de una artista y de El Valle de Andorra.

Teatro Real.—Apesar de la interrupción que por la actividad de una parte de la orquesta sufren las funciones líricas del coliseo de Oriente se continúa trabajando, con mucha actividad en concluir las ocho magníficas decoraciones que para La Conquista pintó el célebre Philastre.

Los cantantes han observado con el Sr. Uribe una conducta digna de todo elogio.

Circo.—Añoche volvió á cantarse Guerra á muerte, obteniendo merecidos aplausos la señorita Ramirez y el barítono Salas. Hubo una pieza que recordaba muy remotamente una que conocía el público, titulada: D. Simon: á la de anoche hay que mudarle el nombre. Acosejamos á la empresa que despierte.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

EPOCAS.	TERMOMETRO.		BAROMETRO.	VIENTOS.
	REAUMUR.	CENTIGRADO.		
7 de la m.	3	s. 0.	4	s. 0.
12 del d.	10	s. 0.	12	s. 0.
6 de la tar.	4	s. 0.	5	s. 0.
			26 p. 51	4. NO
			26 p. 5	1. NO
			26 p. 5	1. N

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE HOY.

Es el día 301 del año y el 56 del otoño.
SOL. Salíó á las 6 horas y 42 m.—Se pone á las 5 horas y 18 m.

El día dura 10 horas y 36 m.—La noche 13 horas y 24 minutos.

LUNA. 17 de su edad.—Aparece á las 7 horas y 24 m. de la n.—Pasa por el Meridiano á las 5 horas y 36 m. de la m.—Retardo 56 m.—Se oculta á las 9 horas y 7 m. de la m.

Los relojes deben señalar al medio día verdadero, ó sea al pasar el sol por el Meridiano, las 11 horas y 44 m. 1 segundos.

La ecuación del tiempo es 15 m. y 59 s.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DEL DIA.

San Simon y Judas Tadeo, apóstoles.

CULTO DIVINO.

En la iglesia del hospital de san Juan de Dios,

preigue el jubilo de cuarenta horas y la solemnidad novena del glorioso arcángel san Rafael.

S. Narciso, ob. y santa Eusebia, vir. y m.

Continuarán las cuarenta horas y el novenario de san Rafael.

CRONICA MERCANTIL.

COTIZACION OFICIAL.

Del colegio de agentes de cambio.

Precios corrientes no publicados.

Titulos del 5 por 100 consolidado, 55,20 c.

Titulos del 5 por 100 diferido, 19,65 p.

Acciones de carreteras, de 1 abril de 1850, 66,50 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 102,50 d.

Id. id. de á 2,000 rs. 70 d.

Acciones de 31 de agosto de 1852, 65.

Precios al contado publicados en bolsa.

Amortizable de primera, 10,60.

Amortizable de segunda, 5,45.

TEATROS.

TIROSO DE MOLINA.—Calle de las Urosas.

A las cuatro y media de la tarde.—Sinfonía.—Traidor inconscio y mártir.—Baile.

A las ocho y media.—Amor y miedo.—Baile.

Una coincidencia alfabética.

CASINO MATRITENSE.—Calle de Capellanes.

núm. 1.—Debiendo dar principio las reuniones de baile de esta sociedad muy en breve, los señores socios que por haber mudado de habitación no hubiesen recibido la circular dirigida al efecto y las personas que bajo las condiciones prescritas en el reglamento, deseen ingresar nuevamente, pueden dirigirse á la secretaría de la sociedad, la cual se halla abierta diariamente en el indicado local.

PLAZA DE TOROS. Hoy domingo 28 del corriente se verificará la 12 media corrida de toros, última de temporada; á beneficio del Hospital general.

EDITOR RESPONSABLE D. VENANCIO SAENZ.

Imp. de D. T. FORTANET, Libertad, 29.

1855.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTAL

HISTORIA POR JANER.

Exámen de los sucesos y circunstancias que motivaron el compromiso de Caspe, y juicio crítico de este acontecimiento y de sus consecuencias en Aragon y en Castilla,

Obra que ha merecido el único premio, adjudicada sobre este asunto por la Academia de la historia, en el concurso de 1855.

Su autor D. Florencio Janer, abogado de los tribunales de la nacion, individuo del ilustre colegio de abogados de Madrid, miembro de varias academias y corporaciones científicas, etc.

Forma un tomo de 200 páginas con láminas y facsimiles.—Se halla de venta en las librerías de D. Angel Calleja, Carretas, y en la de Bailly Baillier, Príncipe, á 16 reales.

VERDADEROS POLVOS REFRESCANTES.

Estos excelentes polvos refrescantes tienen garantida su bondad con el dictamen de tres profesores á quienes el Excmo. Sr. Gefé político encargó su análisis científico; y declarados inofensivos á la par que especialmente refrigerantes.

Para evitar que la malevolencia falsifique este precioso artículo de refrescos, defraudando los intereses del público, todos los papeles llevarán una rubrica, y se perseguirá ante la ley al que la suplante.

Hay polvos de limon, naranja, agras, grosella, arroz, horchata de almendra y de chufas, únicos crisarables.

Se venden en la confitería de Fernandez, calle de las Infantas, esquina á la del Clavel, al módico precio de 10 rs. docena, que contiene 24 vasos de medio cuartillo.—Cada papel suelto, un real.

EL LIBERALISMO Y LA DEMOCRACIA.

Por D. M. Blanco Herrero.

Esta obra dedicada á examinar con severa imparcialidad los dogmas de todos los partidos políticos, á investigar el fundamento de los verdaderos principios del liberalismo, demostrando la ineficacia al mismo tiempo que la falsedad en sus consecuencias de las doctrinas democráticas y socialistas: se publica por entregas de 16 páginas de impresion compacta y esmerada y buen papel, con su correspondiente cubierta de color elegante.

Se han repartido las cuatro primeras entregas y está en prensa la quinta.

Se suscribe en Madrid en casa de Monier y en la calle del Prado núm. 4; librería de Sanchez Rubio.—En provincias en casa de todos los corresponsales y comisionados de Monier.—Se puede hacer tambien la suscripción dirigiéndose en carta franca, expresando el nombre y residencia del suscriptor.

LA TURQUIA Y LA RUSIA

ó sea historia de estos dos imperios, desde su origen hasta los últimos sucesos, por D. B. Monreal.

Sigue abierta la suscripción en la librería de Monier Publicidad y Agencia general: en provincias en las principales librerías. Se publica por entregas de á 32 páginas en 8.º á real en Madrid y real y medio en provincias. Tambien puede suscribirse en esta, dirigiéndose al mismo autor, calle de la Justa núm. 3, en carta franca, adelantando el importe de cuatro entregas por lo menos, en sellos de á cuatro cuartos, en cuyo caso serán estos 40. A los suscriptores que adelanten el importe de toda la obra, se les regalará un esten

mapa iluminado y de buen papel, que abraza el teatro de la guerra de Oriente, tanto en el Báltico como en el mar Negro.

GRAN SALON UNIVERSAL PARA LIMPIAR Y charolar el calzado, Puerta del Sol, núm. 23, frente al Principal. El buen betún que se despachaba en la tienda de las patatas fritas, se vende ahora en dicho establecimiento, donde se vende tambien un ungüento para curar radicalmente los callos, y jaban para quitar toda clase de manchas. Se hace igualmente toda compostura de cristal, loza y mármol. Hay gran surtido de cepillos, charol y tinta.

LA IBERIA.

CRÉDITO INMOVILIARIO ESPAÑOL.

SOCIEDAD PARA LA COMPRA Y VENTA DE BIENES RAICES

EN ESPAÑA.

CAPITAL: 30.000.000 DE FS.,

en seis emisiones de á 5.000.000 cada una.

Segunda emisión de 5.000.000 de fs.

Las acciones son de 500 francos, y se pagan al contado 125: los suscritores no están personalmente comprometidos mas que al primer pago.

Los gastos, de cualquier naturaleza que sean, están á cargo de la gerencia, y los fondos de los suscritores quedan íntegramente depositados para las operaciones de la sociedad.

Los valores franceses y españoles estarán admitidos en pago de las acciones al curso del día.

Desde el 1.º de octubre está abierta la suscripción en casa de los Sres. hijos de Guilhou jóven, calle de Espoz y Mina, número 5, cuarto principal derecha.

GUIA

DEL VIAGERO EN ESPAÑA.

QUINTA EDICION.

La Guia es un libro indispensable para todo el que viaja por necesidad ó por gusto. Contiene la descripción de los caminos y carreteras de España, así generales como transversales, indicando los pueblos que atraviesan, distancia que median de unos á otros, rios puentes, etc., y le acompaña un mapa itinerario topográfico y de caminos hecho expresamente para esta obra, y un cuadro en que se da noticia del

Camino de Hierro de Bayona á Paris, con otras muchas cosas útiles á los que se decidan á hacer este viaje. El mapa y el cuadro se pueden usar aparte de la obra.

Un tomo en 8.º mayor de mas de 500 páginas, edición enmerada, y en buen papel, con grabados: Se venden á 20 reales á la rústica y 24 encuadernado en Madrid en el despacho del establecimiento de Mellado, calle del Príncipe, número 25, y en la librería de Cuesta, calle Mayor. En provincia en casa de los corresponsales de dicho establecimiento.

Barcelona, depósito general, D. Ramon Cuyas, calle de Launder, núm. 4; doctor Astal, pòrtico de Xifre; Badajoz, doctor Silva; Burgos, D. Julian Llera; Bilbao, Sr. Somonte; Bailen, Sr. Reche Payá; Briviesca, D. Pedro Ortega. Berja, Sr. Martin Triviño; Baza, Sr. Calderon.

Catagena, D. Pablo Marqués; Coruña, D. José Villar; Córdoba, doctor Avilés; Ciudad-Real, señor Canencia; Cáceres, D. Florencio Martín y Castro; Castellón de la Plana, D. Luis José Gil; Calatayud, D. Atanasio Zardoya; Cádiz, Sr. Luengo, calle de Linares; Cuenca, Sr. Percho; Daimiel, D. José María Cruz; D. Benito, D. Juan Hernandez.

Elche, D. Juan García; Ecija, Sr. Fernandez. Estrada, Sr. Pasquero; Estepona, Sr. Rodriguez. Ferrol, D. Felipe Romero; Figueras, Sr. Masferrer.

Granada, D. Miguel Delgado; Girona, doctor Garriga; Guadix, D. José Ruiz; Guadalajara, Don Juan Almazan, Gijón, Sr. Cuesta; Grazalema, señor Puez.

Huesca, D. Carlos Camo; Haro, D. Francisco Baitanas; Huelva, D. Francisco Montero. Jaen, doctor Rey; Játiva, D. Serapio Artigues y don Vicente Gens; Jerez de la Frontera, Sr. Puiggenet.

PROYECTO DE CONTABILIDAD MILITAR.

Util para todo el ejército, con tarifas mensuales y diarias de toda clase de reclamaciones, por don Pascual y don José Sanjuan.

Se vende en esta corte, librería de Monier, Carrera de San Gerónimo, á 8 rs.

En provincias, por medio de carta franca, con libranza ó sellos de correos por valor de 10 rs., dirigida á los autores, calle de la Greda, núm. 15, cuarto principal.

NO MAS TOS.

Pastillas pectorales de la Ermita, preparadas únicamente para la tos, ronquera, anginas y demas irritaciones y afecciones del pecho y garganta.—La presteza con que obran y su feliz resultado, con especialidad en los padecimientos crónicos que parecían incurables, han hecho correr la fama de su bondad por todas partes como lo acredita el crecido número de pedidos que constantemente se hace de ellas hasta del extranjero.

Precio, 8 rs. caja con su prospecto.

Depósitos en Madrid: botica del señor Lletget, Puerta del Sol, inmediato á la calle del Arsenal; señor Suez, calle del Príncipe; señor Ulzurum, calle de la Cruz.

BOTICAS EN LAS PROVINCIAS. Albacete, D. Juan Arcangel y Riarnon; Alicante, D. José C. Bellido; Almería, D. Eleuterio Carras, coss; Antuñar, D. Antonio Romero; Aranda, Don Juan Balbas; Arévalo, D. Domingo Diaz; Algeciras, señor Almagro; Alcoy, D. José Bisbal; Antequera, D. Rafael Miry Alcalá de Henares, Don Juan de Urutia; Almagro, D. J. eandro Perez; Almadén, D. José Blanco; Alburquerque, D. José Cabello; Alcalá de Guadaira, señor Campo y Montañón; Alora, señor Gonzalez Gil; Almansa, señor Alvarez Catalán.

Barcelona, depósito general, D. Ramon Cuyas, calle de Launder, núm. 4; doctor Astal, pòrtico de Xifre; Badajoz, doctor Silva; Burgos, D. Julian Llera; Bilbao, Sr. Somonte; Bailen, Sr. Reche Payá; Briviesca, D. Pedro Ortega. Berja, Sr. Martin Triviño; Baza, Sr. Calderon.

Catagena, D. Pablo Marqués; Coruña, D. José Villar; Córdoba, doctor Avilés; Ciudad-Real, señor Canencia; Cáceres, D. Florencio Martín y Castro; Castellón de la Plana, D. Luis José Gil; Calatayud, D. Atanasio Zardoya; Cádiz, Sr. Luengo, calle de Linares; Cuenca, Sr. Percho; Daimiel, D. José María Cruz; D. Benito, D. Juan Hernandez.

Elche, D. Juan García; Ecija, Sr. Fernandez. Estrada, Sr. Pasquero; Estepona, Sr. Rodriguez. Ferrol, D. Felipe Romero; Figueras, Sr. Masferrer.

Granada, D. Miguel Delgado; Girona, doctor Garriga; Guadix, D. José Ruiz; Guadalajara, Don Juan Almazan, Gijón, Sr. Cuesta; Grazalema, señor Puez.

Huesca, D. Carlos Camo; Haro, D. Francisco Baitanas; Huelva, D. Francisco Montero. Jaen, doctor Rey; Játiva, D. Serapio Artigues y don Vicente Gens; Jerez de la Frontera, Sr. Puiggenet.

Lérida, D. Antonio Abad; Leon, D. Antonio Salazar; Logroño, D. Ildefonso Zubia; Lugo, D. Manuel Anselmo Rodriguez; Loja, D. José Ezequiel Ruiz; Lorca, don Antonio Zarauz; Luarca, D. Francisco Martinez.

Málaga, D. Pablo Pralongo Muria, D. Juan Maria Lopez; Matril, D. Juan José Batlle; Matagorda, Sr. Alvarez; Priego, Sr. Molina. Resguena, Sr. Aguilera; Reus, doctor Andreu. Santander, doctor Corpas; Santiago, D. A. M. Fernandez Dios; Sevilla, D. Benito Calahorra; Salamanca, don Angel Villar, Segovia, D. Juan Gonzalez; San Sebastian, D. Diego Irastorza; Sax, Don Casimiro Ulzurum, Santa Cruz del Mudeca, Don Sebastian del Peral, Sahadell, D. Esteban Aguilar.

Tarragona, doctor Cuchi y D. Esteban Aguilar. Trujillo, D. Joaquin Elias; Trazana, D. José Ballarín; Tudela, don Rafael Merino; Teruel, Don Juan Pedro Lagasca; Talavera, de la Reina, Don Isidoro Martinez; Toro, D. Felipe Hernandez; Toluca, D. José Gregorio Ezequiel; Toledo, don Valeriano Perez; Tuy, D. José Amodeo; Villanueva, señor Sanz; Tortosa, Sr. Monner.

Utrera, D. Juan Maria Fernandez. Valencia, Sr. Andreu y Sr. Greus, calle Santa Catalina; Valdepeñas, Sr. Palacios; Vich, D. Pedro Canudas; Vitoria, D. Toribio Cerrillo; Valladolid, Sr. de la Torre, calle Cantarrans y Sr. Villar, calle de Santiago; Velez-Málaga, D. Indalecio del Mar; Vigo, D. José M. Chao, Villafraanca de Guipuzcoa, Sr. Jauregui, Villarreal, Sr. Sopelana; Viñaroz, Sr. Brau Vivero, Sr. Noguerol.

Zaragoza, D. Diego Prado. Zamora, Sr. Talegon.

PORTUGAL. Lisboa, Sr. Durao, calle de Mártires núm. 17; A. F. de Acededo, botica-laboratorio, plaza de D. Pedro, Sr. Barreto, calle del Loreto, señor Avilar, calle Augusto; Sr. Belen, calle de Estanqueiros, Sr. Zedeo, productos quimicos, largo del Cuerpo Santo; Oporto, Sr. Araújo, plaza de D. Pedro, y Sr. Figueras, droguero.

Brasil. Las primeras boticas de Rio Janeiro. Rio, Fernandino, Marañon, etc.